

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 90.

Buenos Aires, Miércoles 25 de Septiembre de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS FRANCESAS EN LA ARGENTINA



Posse especial para "Mundo Argentino".

MLLE. JANE PROVOST

Fot. Merlino

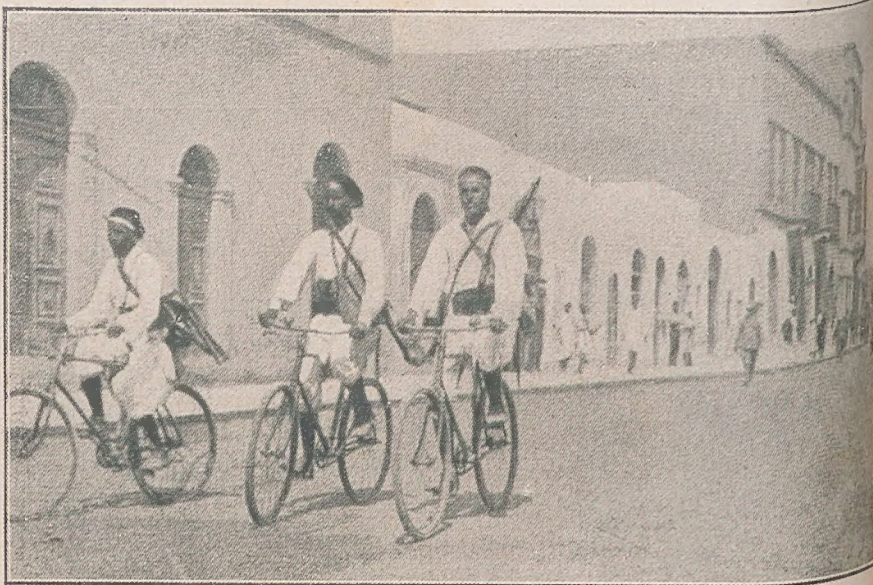
Eminente actriz de la casa de Molière y árbitro de la elegancia parisiense, que con gran éxito actúa en el Odeón

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

ITALIA EN LA LIBIA



Marcha de la división del general Garioni sobre Zuara



Los ascasos ciclistas en Bengasi

LOS NUEVOS UNIFORMES FRANCESES



Nuevos tipos de uniformes para oficiales

AEROPLANOS EN LAS MANIOBRAS INGLESAS



Efectuando reparaciones en un aeroplano dañado
VIAJE DE MI POINCARÉ EN RUSIA

ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA BULGARA



Paisanas besando la mano del rey Fernando de Bulgaria



M. Poincaré visita, en Moscou, el Kremlin, guiado por el general príncipe Odoevsky, jefe de los palacios imperiales. — La gran revista militar en Krasnoíé-Selo. Desfile de las tropas ante el zar, el estado mayor y los invitados. — El zar escuchando los partes verbales de dos oficiales de su estado mayor

ECOS DE LA MUERTE DE MUTSUHITO



Libertando tortugas, animales que se caracterizan por su longevidad, para prolongar la vida del emperador



Uno de los grandes jefes militares, el general Oshima, regresando de los funerales de Mutsuhito



La oración de las geishas

Mundo Argentino

Semanaario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en
todo el país, 10 centavos.
Precio de la suscripción anual:
pesos 5 min., en toda la repú-
blica y \$ 3 oro en el extra-
jero.

Los reporters y fotógrafos de
la capital se hallan munidos de
una credencial en forma que los
credita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los princi-
pales kioscos de los boulevares y en la Librairie
Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin
(Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene
correspondencia acerca de los recibidos, ni se
pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,
aunque se publiquen.

LA SEMANA

A partir del número anterior, entran en
circulación algo más de cien mil ejempla-
res de cada edición de este semanario. No
sabemos que exista actualmente en Amé-
rica Latina publicación alguna que sobre-
pase en números ordinarios esa tirada. Tan
evidente prueba de las simpatías que acom-
pañan nuestra obra, obliga nuestra inten-
sa gratitud, y ella ha de manifestarse, de-
volviendo bien por bien; fácil tarea por
cierto para quienes pensamos que aún de-
volver bien por mal, es el mejor negocio
que pueda hacer el hombre sobre la tierra.

Y en esta certidumbre, en esta dulce
confianza de que si ha sido puesta en nues-
tras manos, una poderosa influencia, es sólo
para que podamos hacer el bien, quiere la
ley de las compensaciones que la gran cir-
culación ya asegurada, lejos de represen-
tarnos un alivio, redoble nuestras preocu-
paciones a medida que aumentan nuestras
responsabilidades.

Que Dios inspire y conduzca esta fuerza
moral, y que la rompa y destruya en abso-
luto, el día que se aparte de sus designios.

Se ha discutido en las cámaras, el dere-
cho del ejecutivo nacional a presenciar, por
medio de delegados, los actos electorales
que se efectúen en las provincias.

La autonomía, según algunos, resulta le-
sionada por esa curiosidad del gobierno fe-
deral.

Si este gobierno tiene la obligación de
velar por el fiel cumplimiento de la Cons-
titución, tiene, sin duda, el derecho de ob-
servar y estudiar para saber si ella es cum-
plida.

Ningún interés legítimo puede sentirse
herido porque el presidente de la república
envíe un comisionado que le trasmita la
verdad, que le dé testimonio fiel y desapa-
sionado de los hechos, que le permita cum-
plir su deber con mejor conocimiento y con
mayor equidad.

La sinrazón de las protestas contra este
bien inspirado concepto de gobierno, surge
del simple examen de motivos. Se pretende
que no presencien las elecciones, comisiona-
dos federales nombrados oficialmente, pú-
blicamente; pero, en cambio, se ha tolerado
siempre, y no se podría evitar jamás, que
el presidente enviara a cualquier persona
para el mismo objeto, en forma reservada
o clandestina.

Es, sin duda, mucho más plausible y pa-
triótico y está asimismo más en armonía
con el respeto debido a los gobiernos de
provincia, que esa designación se realice
con todos los requisitos de la caballerosidad
y todas las posibles garantías de seriedad
y de responsabilidad.

Siendo hoy la primera aspiración nacio-
nal la verdad del sufragio, para hacer efec-
tiva la soberanía del pueblo, es realmente
patriótico acompañar al presidente en sus
honrados propósitos.

La policía inglesa posee un admirable
espíritu práctico para velar por la segu-
ridad y las buenas costumbres, unido a un
verdadero y ejemplar respeto por las ga-
rantías individuales y públicas. El telé-
grafo nos ha traído noticia de una enér-
gica campaña abierta en estos días por la
policía londinense contra la plaga de las
adivinas. Con aquel radicalismo que la ca-
racteriza, ha comenzado por prohibir toda
reclame del peligroso gremio en periódicos
o papeles de cualquier naturaleza, y
puede anticiparse que hará cuanto es pre-
ciso para que la industria desaparezca por
completo y en breve tiempo.

Aquí, sin que pueda achacarse cierta-
mente al culto policial por la libertad, las
adivinas pululan, al par que otras maléfi-
cas plagas, sin que las autoridades en-
cuentren jamás los medios de extirparlas.

Sería, por cierto, plausible que la poli-
cía criolla se "inglesara" un tanto, para
que fuese capaz de proceder con espíritu
práctico y eficacia decisiva en todos aque-
llos casos en que el bien social se mani-
fiesta con claridades meridianas.

La crisis social, política y económica
que aflige a Méjico, hace pensar en el po-
sible desenlace de que deje de ser Méjico
para incorporarse, traducido en estados, a
la poderosa república del norte.

Esta probabilidad encierra un trascen-
dental significado para las restantes diez
y siete repúblicas latinas, entre las cua-
les, las de Centro América no resistirán
más que un breve tiempo a la atracción
del colosal vecino.

Si la república del norte acrece en tal
magnitud su poderío, su gravitación sobre
estos países llegará a ser enorme.

Sentimientos de raza, intereses de civi-
lización, idealismos sagrados y nuestro
propio espíritu de soberanía é independen-
cia, nos aconsejan mirar con cierto recelo
el imperialismo yanqui, y aperebirnos para
la defensiva.

Actualmente no existe a nuestro juicio,
un problema más vital y más hondo para
nuestras repúblicas que el que plantea "el
grande y buen amigo", que, sin perjuicio
de su culto apasionado por la libertad (den-
tro de sus fronteras) ya se ha acaparado
las Antillas, Cuba y Filipinas.

Ese trust de naciones debería preocupar
a los políticos sudamericanos e inducirlos a
promover y realizar cuanto antes una fe-
deración defensiva de los países latinos.

La frase de Monroe continúa siendo am-
bigua.

Hay una traducción que dice así: Améri-
ca para los americanos... del Norte.

No basta repudiarla de palabra...

El senado ha rechazado el pedido de re-
cusación interpuesto por el señor Gregorio
Soler contra el senador Maciá. En su pre-
sentación el reclamante dice: "Hace muy
pocos días ocurrió en defensa de mi solici-
tud presentada hace un año sobre aprove-
chamientos de las caídas del Salto Grande
manifestando que mis trabajos habían si-
do aprovechados en beneficio propio por el
señor Mollard, quien diez meses después
presentaba idéntica solicitud tentando una
aventura a base de influencias."

Agrega el señor Soler que la gran influen-
cia con que cuenta el señor Mollard es la
del presidente de la comisión de obras pú-
blicas del senado, señor Maciá, circunstancia
que este ciudadano ha confirmado ple-
namente con sus declaraciones, agregando
que apoyó y favoreció las gestiones del se-
ñor Mollard por creer que su propuesta
es beneficiosa para los intereses públicos.
De esta exposición brevísima de los hechos,
queda en el ánimo una mala impresión.

Es singular que el señor Mollard haya
presentado una propuesta idéntica a la del
señor Soler, diez meses después que la de
este último se hallaba en poder de la co-
misión de obras públicas del senado, y es
singular que sea el presidente de la comi-
sión de obras públicas quien patrocina esta
segunda propuesta.

El senado se ha limitado a rechazar el
pedido de recusación formulado por el pri-
mer proponente, lo que equivale dejar la
solución del asunto en manos del señor se-
nador Maciá, el cual termina su breve ex-
posición diciendo que "en cuanto a la in-
sinuación de que tenía interés en la pro-
puesta Mollard, no daba explicaciones al
senado, porque importaría someter a juicio
su honorabilidad".

Hemos querido dejar constancia de estos
antecedentes, pues creemos cumplir nuestro
deber al someterlos a pública sanción.

"No se ha encontrado en estado de
ebriedad en el momento del crimen; ni es
tampoco un alcoholista o un degenerado;
es, según el dictamen de los doctores Oyue-
la y Centurión (al que se adhiere también
el doctor Molla, médico de los "tribunales")
un sujeto psíquicamente normal."

Se refiere este dictamen fiscal a Tena-
glia, la bestia humana que cometió los más
atrocies delitos, tan atroces que no pueden
recordarse sin sentir escalofríos.

Es posible que semejante colmo de de-
pravación y de envilecimiento de horripila-
nte crueldad, se manifieste en un hombre
sin un previo proceso de degeneración en
su cerebro, su corazón, su sangre y hasta
en la última célula?

¿Cómo puede un hombre estar sano, te-
ner el cerebro equilibrado, ser un tipo nor-

mal, y no ser hombre más que en la apa-
riencia?...
¡Qué extraordinario criterio el de los se-
ñores médicos y el del señor fiscal!

Constancio C. Vigil.

López de Gomara en Mundo Argentino

Desde la próxima edición, los lectores de
"Mundo Argentino", tendrán semanalmen-
te una colaboración del distinguido escritor
y periodista, director de "El Diario Espa-
ñol", doctor Justo López de Gomara.

El estimado intelectual y amigo escribi-
rá, correspondiendo a nuestro pedido, un
breve juicio en cada número, con el título
de "Notas marginales en el libro de la
vida". Escribirá—según nos lo promete—
"hasta que se acaben el humor y la vena",
y "con la satisfacción de llegar, por medio
de "Mundo Argentino", al ánimo del pue-
blo que tanto ama".

Bienvenido, el colega, el escritor y el
amigo!

Error de bulto

Deseamos salvar el error deslizado en
un suelto referente a la corona de la vir-
gen de las Mercedes, de Tucumán: el costo
de esa corona es de cincuenta mil pesos.

Buena idea

En cierta república decidieron erigir es-
tatuas a los presidentes que regían los des-
tinos del país, pero como por desgracia, a
cada momento cambiaban de presidente, se
les ocurrió levantar la estatua de una per-
sona cuya cabeza iba tornillada. Así, cada
vez que subía un nuevo presidente, no ha-
bía más que destornillar la cabeza del an-
tiguo y tornillar la del nuevo.

Esta idea les ahorró muchos pesos y mu-
chas estatuas.

Efecto curioso

El célebre médico alemán, profesor En-
gel, se hallaba en cierta ocasión en una
reunión. Un invitado se distinguía por los
cuentos increíbles que relataba, y aunque
todos se daban cuenta de lo fanfarrón que
era el individuo, nadie se atrevía a con-
tradicirle por delicadeza.

El profesor Engel, fastidiado de verlo
tan descarado al individuo, contó a su vez
la siguiente historietita: "Eso que usted
cuenta no es nada. Yo conocí a un orga-
nista que imitaba en su instrumento tan
bien una tormenta, que la leche se ponía
agria".

El mate

El doctor Soca, médico eminente y miem-
bro del parlamento uruguayo, ha dicho, en

una de las últimas sesiones, verdades muy
acerbas sobre nuestro te criollo.

Afirmó que una costumbre de suyo
buena y nada censurable ha llegado a
convertirse, por imprevisión, por impru-
dencia, por despreocupación, en una fuen-
te de males innumerables que diezman
nuestras campañas y que, por la difusión
de las más fatales dolencias, exponen a la
raza a degeneraciones irremediables y pre-
maturas.

Como entusiastas partidarios de la be-
bida nacional, deseáramos que tan sen-
satas reflexiones fuesen tomadas en cuenta.

La absoluta falta de higiene es causa
de que la deliciosa y saludable bebida ten-
ga cada día menos aceptación. Conforme
se toma el te y el café, así debería to-
marse el mate; es decir, empleando un re-
cipientes para cada persona. El hábito de
sorber varias personas de una misma bom-
billa, es sencillamente impropio, indelica-
do y pernicioso.

Salvemos, pues, el mate, higienizando
su uso.

Libros nuevos

Flores de Lys. — Versos de un romance,
por Emilio Trias Du Pre. Lujosa edición
de más de 100 páginas. Editada en Monte-
video, por la Librería Mercurio.

Revista interesante

Cada día aumenta el número de familias
que se suscriben a "El Hogar". La anti-
gua y prestigiosa revista mejora continua-
mente sus materiales y ofrece en todas sus
ediciones un material de lectura tan abun-
dante como variado y ameno.

Una circulación realmente grande hace
posible que el abono anual a "El Hogar"
cueste solamente tres pesos, es decir, que
por tan insignificante suma todas las fami-
lias pueden tener durante un año entero
una revista que sirve de constante entre-
tenimiento.

La administración de "El Hogar" es en
la calle Chacabuco, 685.

AUTOMOVILES

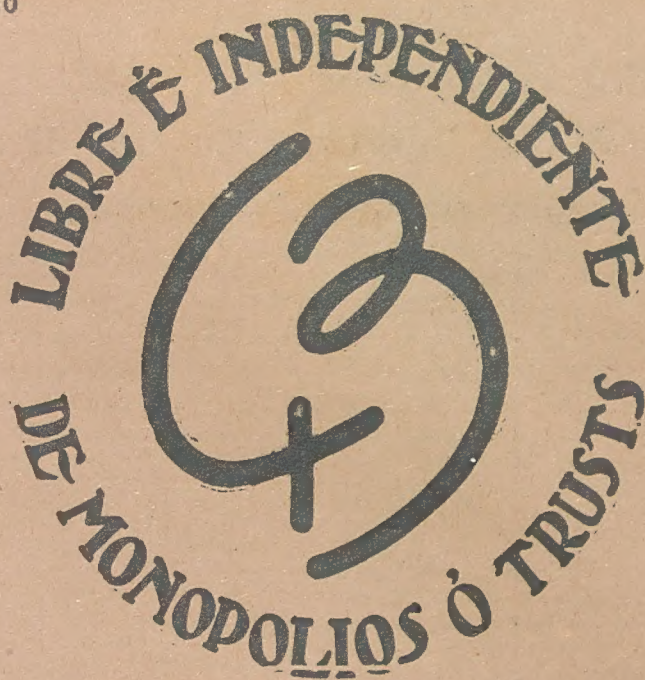
¡Vé, leen avisos y catálogos, no sabrán por cual resolverse!

¿QUIEREN NO SER ENGAÑADOS?

Compre la marca que CHAUFFEURS Y GARAGE,
les digan que NO SIRVE, si ella es SUIZA y su
sistema por FRICTION.

Ventas directas de la fábrica, sin intermediarios.

Únicos concesionarios: URTUBEY, SAGALES y Cia.
BUENOS AIRES. ROSARIO. CORDOBA



60. 319. 980

PAQUETES DE CIGARRILLOS DE 20, 30 y 40 CTS,
VENDIDOS DURANTE LOS SIETE PRIMEROS MESES
DE ESTE AÑO, Y

\$ 3.124.000

PAGADOS POR ESTAMPILLAS A LA ADMINISTRA-
CIÓN DE IMPUESTOS INTERNOS, ATESTIGUAN QUE
EL 43 SOLAMENTE VENDE MAS QUE TODAS LAS
MARCAS REUNIDAS DE LA REPÚBLICA.

"Mundo Argentino" al llegar a los 100.000 ejemplares de tirada

Gentiles expresiones de la prensa

"El fundador y director de 'Mundo Argentino', señor Constancio C. Vigil, ofreció ayer una comida íntima al personal de ese semanario para festejar el hecho de haber llegado la publicación nombrada a una tirada de cien mil ejemplares en su número 89, es decir, veinte meses, después de su aparición.

En el momento de los brindis, pronunció algunas palabras para ofrecer la fiesta el señor Vigil. Después hablaron el señor Julián Bernat, quien en nombre del personal ofreció al director y administrador una medalla de oro; el señor Daza, el doctor Alejandro M. Unzué, el señor Javier de Viana, el doctor Garay y los señores Félix Lima, Cruz Ghio y Julio Barcos.

Deseamos al colega que continúe en su marcha progresista."

La Prensa.

"Esta popular y difundida revista bonaerense constituye un brillante exponente de lo que son los éxitos del periodismo, cuando a originarlos contribuye la iniciativa acertada y la compensación al favor público por medio de mejoras y perfeccionamientos.

Constituye 'Mundo Argentino' en la historia del periodismo ilustrado un raro ejemplo, pues, desde su fundación ha progresado incesantemente y con una rapidez pasmosa, al punto de haber alcanzado ya un tiraje de 100.000 ejemplares, suma más que respetable.

Celebrando este triunfo, que en realidad es un acontecimiento, la empresa editora de 'Mundo Argentino' obsequia hoy con un banquete a su personal, habiendo invitado también a la fiesta a los representantes de los principales diarios del país."

La Capital (Rosario).

"Mundo Argentino".—El periodismo nacional, señala un nuevo triunfo que afirma sus prestigios y preconiza otros que han de ser el fruto de su labor en el futuro.

"Mundo Argentino" celebra hoy sus desposorios con el más franco y halagador de los éxitos.

La importante publicación que dirige con tanto acierto el señor Constancio C. Vigil, después de una larga jornada periodística, ha coronado sus esfuerzos en forma auspiciosa e incorporándose definitivamente a la falange selecta de revistas argentinas.

Como una prueba efectiva de sus triunfos, está su tiraje. "Mundo Argentino", ha entregado al público en su última edición, 100.000 ejemplares, y festejando el acontecimiento, habrá esta tarde una fiesta en su local de redacción de la calle Chacabuco.

Se servirá un lunch, y a él ha sido invitado un numeroso grupo de profesionales de la prensa. Por la noche, en el Aue's Keller, la administración de "Mundo Argentino", ofrecerá un banquete al personal de redacción.

Saludamos los éxitos de la simpática revista metropolitana.

La Razón.

"Con motivo de haber llegado a 100.000 ejemplares, celebró ayer una fiesta de solidaridad y alegría nuestro colega 'Mundo Argentino', reuniendo por la tarde con un champaña a sus amigos en su hogar de trabajo, y por la noche en el Royal Keller, donde se efectuó un banquete.

Hubo gran entusiasmo, digno por supuesto del esfuerzo que supone para 'Mundo Argentino' haberse popularizado tanto en tan poco tiempo. Milagros del ingenio y del acierto periodístico que pueden comprobarse como ejemplo.

El director, señor Constancio C. Vigil, ofreció la demostración narrando los rápidos progresos de la revista que, en veinte meses de vida, llegó a 100.000 ejemplares. En nombre de los empleados de 'Mundo Argentino' contestó agradeciendo el señor Julián Bernat, quien leyó versos festivos y entregó a Vigil y al señor Daza (administrador) una medalla de oro con brillantes.

Hablaron luego los señores Enrique Daza, Javier de Viana, Félix Lima, Julio Barcos, Julio Cruz Ghio, Bertoli Garay y el doctor Alejandro Unzué.

En resumen, una fiesta magnífica por su celebración y significado."

El Diario Español.

¡100.000 ejemplares!

Hoy es día de fiesta para 'Mundo Argentino'.

El marcador de la rotativa que imprime el simpático y popular semanario, se detuvo, al efectuar el tiraje de hoy, en una bonita cifra: ¡100.000!

El acontecimiento no podía pasar desapercibido. Esta tarde se reunieron en la redacción del colega, los de la casa y un buen número de afuera para festejarlo.

Se bebió champaña y se brindó.

Y esta noche siguió la fiesta.

La dirección reúne al personal de redacción y administración en un banquete, celebrando la inscripción de 'Mundo Argentino' en la lista de los grandes.

¡Salud coloso!

Ultima Hora.

"Our congratulations to the proprietors of the 'Mundo Argentino', who yesterday gave a little reunion to celebrate the fact that the circulation of their popular weekly has now reached 100.000 copies; may their well-deserved luck continue."

The Standard.

"Como lo anunciamos, festejando la llegada de su tiraje a la elevada cifra de cien mil ejemplares, el personal de redacción de la revista 'Mundo Argentino', ofreció anoche un banquete al director de la misma, señor Vigil.

Trascurrió éste en medio de la mayor animación y lleno de espíritu de camaradería, iniciando a los postres los discursos el señor Vigil.

Fue una simpática fiesta y una elocuente demostración, en la que se exteriorizaron votos por la felicidad creciente de la mencionada revista."

La Argentina.

"La rivista che con tanto meritato successo dirige il signor Constancio C. Vigil, festeggerà oggi, alle 5.30 pm., con un lunch nei suoi locali di via Chacabuco, il suo primo tiraggio di 100 mila esemplari, rispettabile tiraggio che coincide con la commemorazione italiana del XX Settembre, al quale il 'Mundo Argentino' dedica bellissime pagine.

Stasera, alle 7.30, collo stesso motivo, nell'Aue's Keller sarà servito un banchetto al personale del 'Mundo Argentino', ed agli operai della casa Riecardo Radaelli, nella quale si stampa la ben redatta pubblicazione settimanale sarà offerto pure un lunch.

Al direttore ed ai colleghi in festa, le congratulazioni fraterne.

La Patria degli Italiani.

"El señor Constancio C. Vigil, director de la interesante revista ilustrada 'Mundo Argentino', ha tenido la gentileza de invitar a los colegas a beber una copa de champaña, esta tarde en el local de sus oficinas.

Esta fiesta de compañeros, que terminará con una comida en el Aue's Keller, es motivada por la celebración de los progresos realizados en su circulación por el estimado colega.

Dadas las generales simpatías de que goza entre el gremio el señor Vigil, es de presumir que será la de hoy una numerosa y agradable tertulia de camaradas."

El Diario.

"L'intéressante publication illustrée 'Mundo Argentino' n'a guère que 22 mois d'existence. Et cependant son tirage s'élève déjà à 100.000 exemplaires. Pour fêter ce succès, le très distingué directeur de 'Mundo Argentino', M. Constancio C. Vigil avait invité un groupe de journalistes et d'amis à vider une coupe de champagne, dans l'après-midi d'hier. On a porté des toasts à la prospérité de cette revue qui marque un progrès dans la marche en avant de la presse argentine et qui est à la hauteur des meilleures publications similaires éditées en Europe."

Le Courrier de la Plata.

"Esta hermosa revista semanal celebra esta tarde a las 4, el hecho de haber alcanzado su circulación a la cifra colosal de 100.000 ejemplares.

En el local de su redacción, Chacabuco número 677, se servirá una copa de champaña a un numeroso grupo de invitados.

Formulamos nuestros votos por la creciente prosperidad del colega.

Sarmiento.

"Mundo Argentino", la popular revista que Vigil dirige, no es ya una revista de tantas. Es una necesidad dentro del ambiente. Sus cien mil ejemplares del último tiraje lo comprueban.

Y dieron margen a que anoche, en sus salas de la calle Chacabuco, reuniéranse director, redactores y periodistas amigos, haciendo honores a un lunch perfectamente servido y mejor ofrecido por el propiciante de la idea. Hubo gasto de espiritualidad, sprit, alegría... y la cosa prolongóse hasta avanzada la hora de la noche.

La Tarde.

"Este simpático e interesante semanario metropolitano celebra hoy un fausto acontecimiento. Con motivo de haber llegado a una tirada de 100.000 ejemplares, bonita cifra por supuesto, reunirá esta tarde a las seis en un lunch en su local de la calle Chacabuco, 677, a un grupo de miembros del periodismo de esta metrópoli. Por la noche el personal de la revista celebrará el acontecimiento con un banquete en el Aue's Keller, y el domingo ofrecerá un picnic en la isla Maciel a los vendedores de diarios. Nuestra felicitación a 'Mundo Argentino' y que la prosperidad le acompañe largos años."

El Diario Español.

"¡Los cien mil!—Un éxito de 'Mundo Argentino'.—Esta agradable revista de información gráfica y actualidades, que dirige con todo acierto nuestro ilustrado compatriota Constancio C. Vigil, ha estado ayer de fiesta.

No era para menos! Se trataba de celebrar un verdadero acontecimiento periodístico, como es el que representa la hermosa realidad de entregar a la circulación nada menos que cien mil ejemplares, proeza que ha logrado el simpático 'Mundo Argentino'.

Si se considera que sólo tiene veinte meses de vida, el éxito de esta revista no tiene precedentes, seguramente, en nuestra América. Muy justo, pues, el regocijo de los ilustrados redactores del semanario que de modo tan expresivo se ha apoderado de los lectores del Río de la Plata.

Este gran acontecimiento ha sido celebrado con distintos actos. En efecto, ayer de tarde se realizó en las oficinas de 'Mundo Argentino' un lunch; y de noche, en el Royal Keller, un gran banquete. También de tarde se llevó a cabo otro lunch destinado a los centenares de operarios del establecimiento gráfico donde se imprime la revista. El domingo próximo se realizará un picnic para los "canillitas", para los esforzados vendedores de Buenos Aires, Montevideo y Rosario.

"El Día" fué invitado a todos estos actos; pero, al lamentar su ausencia, queda entendido que nos hemos asociado de corazón al éxito de la ya importantísima revista rioplatense."

El Día, de Montevideo.

He aquí algunos de los telegramas recibidos de nuestros agentes con motivo de la celebración:

Rosario.—Complacidos recibimos gratia noticia, formulando votos porque pronto celebremos un mayor aumento. En esta feliz éxito. Saludamos con nuestra más viva simpatía y afecto.—Georgino Lináres.—Andrés Merello Lináres.

Montevideo.—Felicitó tiraje 100.000 ejemplares. En esta, edición agotada.—Juan Naya.

Tucumán.—Confirmamos carta fecha hoy, aumente 200 'Mundo Argentino' para esta.—Guzmán y Sánchez.

Pergamino.—Adhiérome gustosísimo celebración tiraje cien mil ejemplares 'Mundo Argentino', formulando votos por su creciente prosperidad. Número de hoy agotado, sírvase remitir 100 más. Afectuosos saludos apreciado personal.—Román V. Solari.

Santa Fe.—Recibido su envío de hoy, mande esta noche 100 ejemplares más.—Monserrate Vich.

Patagones.—Remitan cuantos ejemplares les parezca. Venta buena.—Montes.

San Luis.—Cuénteme como aliado adhiriéndome desde ésta, ya que distancia hace imposible presencia, formulando prosperidad para todos. Ruégole me remita 200 ejemplares.—Celorrio.

También recibimos muy afectuosos telegramas de nuestros colegas 'El Día' de Montevideo, 'La Capital' de Rosario, y de nuestros agentes, los señores Rufino Recalde, de Asunción; Bottino y Albornoz, de Victoria (E. Ríos); Ed. de Mac Laughlin, de San Lorenzo; Ramón Elizalde, de Gualeguaychú; Ramón Miranda, de Paraná; G. A. Bomón, de San Nicolás; Mario A. G. Poerio, de Coronel Pringles; Antonio Vega, de Dolores; C. Pérez Aguirre, de San Luis y Cabrera, de Gualeguay.



Ya habrás observado tú que en banquetes populares y en fiestas protocolares es muy distinto el "menú".

No obstante, has podido ver, que en una y otra mesa sin causarte gran sorpresa, se sirve el "Anis Soler".

Concesionario:

Ricardo Illa

VENEZUELA, 610
Buenos Aires

Cristobal Colón

Su patria y sus cenizas

En un semanario que se publica los domingos en esta capital, leemos con gran sorpresa ciertos datos destinados a hacernos ver que ese inmortal marino es genovés y de Pontevedra, para lo cual el autor del citado artículo dice que "al fin se ha visto resplandecer la verdad en el cielo luminoso", por que se ha llegado a descubrir que Colón es nacido en la aldea de Poyo, en Pontevedra, parroquia de Santa María la Gallega, y en la que sus padres tenían dos heredas hipotecadas denominadas "La Pinta" y "La Niña", razón por la que sus tres carabelas, que empleó para su famosa y arriesgada empresa, llevaban los mismos nombres.

Además según afirma, se encontró su partida de bautismo y la de su madre, aunque no explica la forma en que se llevó a cabo tan feliz hallazgo.

Muchos son los autores que han hecho comentario para atestiguar el verdadero punto de nacimiento de Colón. Los documentos comprobados hasta la fecha por célebres historiadores, dan fe de que el ilustre descubridor de América, nació en Génova, a mediados del siglo XV.

Cerca de veinte poblaciones de Italia se disputan la honra de haber servido de patria a Colón, y no faltó quien pretendiera ver en el famoso genio, un inglés descontento de su país y "disfrazado de genovés".

La que mejores títulos presenta es Génova que en sus archivos conserva el testamento de Colón, en una de cuyas cláusulas dice:

"Item: Mando al dicho Diego, mi hijo, o a la persona que heredase el dicho mayorazgo, que tenga y sostenga siempre en la ciudad de Génova una persona de nuestro linaje que tenga allí casa e mujer, e le ordene renta que pueda vivir honestamente como persona llegada a nuestro linaje y haga pie y raíz en la dicha ciudad porque podrá haber de dicha ciudad, ayuda e favor en las cosas de menester suyo "pues de ella salió y en ella nació".

En otro lugar del testamento se encuentran estas palabras: "Siendo yo nacido en Génova"; y en un codicilo hecho por Colón en Valladolid el 4 de Mayo de 1506, y escrito en un breviario que le regaló el Papa Alejandro VI dejaba este libro: "A su amada patria la República de Génova..."

Andrés Bernaldez, cura de los Palacios y amigo íntimo de Colón, dice que era de Génova. Agustino Giustiniani, contemporáneo de Colón afirma lo mismo en su "Salterio Poligloto" publicado en Génova en 1516, y otros autores exactísimos que han consultado los mejores documentos, dicen decididamente que era natural de Génova.

Los autores posteriores convinieron también en que Cristóbal Colón es oriundo de Génova, y así lo atestiguan datos irrecusables e indiscutibles que lo prueban, aunque si nos queda únicamente la duda respecto al día y aun al año en que vino al mundo.

Los padres de Colón se llamaban Domingo Colombo y Susana Fontanarosa, y la familia del mismo residió mucho tiempo en Génova.

Varios documentos existentes en los archivos de la iglesia de San Esteban, presentan repetidas veces el nombre de Domingo Colombo desde 1456 a 1459 y le designan como hijo de Juan Colombo y como marido de la dicha Susana y padre de Cristóbal, Bartolomé y Giacomo (o Diego). Los recibos de los cánigos muestran que Domingo pagó el último alquiler de casa en 1489 e infiere que Cristóbal nació en una casa perteneciente a los monjes, situada en la vía Mulento, y que se bautizó en la Iglesia de San Esteban.

Así como surgen comentarios respecto de su origen, también los autores varios dan distintos lugares como sitio donde residen los restos mortales del marino genovés.

Sabemos que murió en Valladolid el 20 o 21 de Mayo de 1506 y que sus restos mortales fueron conducidos en triste procesión al convento de Franciscanos de la misma ciudad, donde recibió sepultura.

Luego, en fecha que no puede precisarse, fueron sus restos trasladados a la Cartuja, extramuros de la ciudad de Sevilla.

Cristóbal Colón, había manifestado sus deseos de que sus restos descansaran en la isla española y ciudad de Santo Domingo, cuyo deseo fué cumplido sin que se pueda determinar el día ni siquiera el año en que fueron depositados en la iglesia catedral de Santo Domingo. Se fija en el año 1536 la traslación probable de los restos de Colón a la isla española, y entre 1544 y 1559 su enterramiento en la citada catedral.

Cedida en 1795 a la república Francesa la parte de la isla de Santo Domingo que pertenecía a España, el teniente general

de la armada, don Gabriel de Aristizábal, que mandaba en esa época la escuadra española en aquella aguas, resolvió trasladar a la Habana las cenizas del ilustre genovés, como se efectuó, siendo encerrados los huesos en una arca de plomo dorada con cerradura de hierro. Este acto, el de trasladar los restos de Colón al bergantín "Descubridor", el de trasladarlos al navío San Lorenzo, el de recibirlos en la Habana (15 de Enero de 1796) el de conducirlos a la catedral y el de depositarlos finalmente en un nicho abierto en el presbiterio, junto al Evangelio, se celebraron públicamente con gran pompa y ceremonia.

Por tanto en la catedral de la Habana yacen los restos de Colón, en un lugar que designan un busto de mármol y una inscripción latina.

Varios autores, y entre ellos el Obispo Monseñor Roque Cocchia, sostienen que los verdaderos restos de Colón habían quedado ocultos y se hallaban actualmente en la iglesia catedral de Santo Domingo, siendo por tanto una parodia todas las ceremonias hechas con sus supuestos restos en sus distintos traslados, pero otros historiadores que merecen fé, como ser Don Manuel Colmeiro en su informe "Los restos de Colón", presentado a la Academia de la Historia en Madrid el año 1879 y Don José María Asensio, en su libro titulado "Los restos de Cristóbal Colón están en la Habana", han echado por tierra en sus demostraciones las pretensiones del prelado.

Hoy en día, el que haya leído las citadas obras, no puede poner en duda que las cenizas del inmortal descubridor se guardan en la catedral de la Habana.

Así pues, todos los argumentos que desarrollan los modernos autores, para encaminarnos al convencimiento de lo contrario, tengo para mí que son nulos, tiempo perdido; porque sería lo mismo que afirmar que Napoleón era de Chacomús.

A. SECAUL.

Buenos Aires, 1912.

Curiosidades postales

A los que duden de la buena voluntad y solicitud con que es atendida la sección distribución de nuestro correo, vamos a convencerlos con un nuevo ejemplo.

Hemos recibido una carta cuyo sobre se halla totalmente escrito a máquina en la cara de la dirección, la cual es la siguiente:

"A la Revista: que tiene el mismo nombre que la creación más grande de Dios; pero con un hermoso agregado.

Sección: Es tan singular el nombre de ésta, que no puede hacerse referencia. Sólo se trata de dos verbos enlazados con una preposición.

Calle: Alude a una gran batalla dada el 12 de febrero de 1817, al efectuar la travesía de la cordillera de los Andes.

Ciudad: que fué fundada por un hombre inmortal cuyo nombre es igual al del que guarda las llaves del Cielo, y su apellido lo lleva hoy la provincia sobre la cual hiciera San Martín sus magnos planes".

Abierto el singular sobrescrito, hallamos únicamente esta carta: Señor Director de Mundo Argentino. — Sección "Vamos a Ver".—Chacabuco, 677. Buenos Aires.—Distinguido señor: Al redactar el sobre en la forma que lo hago, es porque tengo la plena seguridad que llegará a su destinatario, dada la gran popularidad de que goza esa simpática revista.—M. G. M.—Bahía Blanca.

S/c. Pueyrredón, 8.

El árbol y el periódico

Desde hace largo tiempo la madera se utiliza para fabricar diversas clases de papeles, entre ellos el papel de diarios.

Los directores de una gran fábrica alemana en Esenthal, quisieron experimentar la rapidez con la que un árbol puede ser transformado en una hoja impresa.

A las 7.35 a. m. fueron derribados tres árboles de cierto bosque vecino a la fábrica, después de despojarlos de su corteza. La transformación de los troncos en madera líquida fué tan rápida, que a las 9.34 a. m. estaba dispuesta la primer bobina de papel, que, en chata-automóvil, se envió a una imprenta a cuatro kilómetros de distancia.

A las 10 a. m. se vendía el diario por las calles. Es decir, que 2 h. 25 m., bastaron para que el público pudiera leer las últimas noticias, impresas en árboles que, poco antes, se erguían majestuosos en el bosque.

Beodo fanático

Jim Billings, comparece borracho, como de costumbre, ante uno de los jueces de Filadelfia.

Y comienza el diálogo:

—Vamos Jim. ¡Esto no puede ser! Todas las semanas has de hacerte una visita. Eres incorregible.

—Sí, señor juez. Tiene razón V. H.

CIGARRILLOS



20

CTS.

Iguales a los de mayor precio.

—¿Qué tengo razón? Ya lo sé. Tú si que no la tienes al venir cada ocho días en ese estado.

—Yo también tengo razón.

—Es demasiado!

—No comprende V. H. Yo, desde mi más tierna infancia, he respetado rigurosamente los principios religiosos. Bebo, porque la Biblia me lo ordena.

—¿Sí? Pues tómala esta Biblia y búscame un pasaje, uno solo que aconseje ese vicio. Sin inmutarse, Jim, hojea el volumen y al fin, lee con voz formidable los versículos 6 y 7 del capítulo XXI:

—"Dad cerveza a los afligidos y vino a los que padezcan angustia de alma; que beban y olviden sus miserias y que no se acuerden más de sus dolores".

El juez oyó estupefacto a Jim, apresurándose a poner en libertad al que tan a conciencia cumplía sus deberes religiosos.

El espíritu de imitación

Un viajero francés, de regreso del Asia central, cuenta que uno de los ejercicios favoritos de los soldados del emir de Boukhara, consiste en echarse a tierra y agitar las piernas al aire.

Tan incomprensible actitud viene de la época de la conquista. Cuando los soldados rusos vadeaban un río, al llegar a la

orilla opuesta, efectuaban dichos movimientos para sacudir el agua de su calzado, y continuar, sin molestias, la persecución del enemigo.

Los boukharis observan tales actitudes, atribuyendo a ellas el triunfo de los rusos. Por eso, adoptan las misteriosas cabriolas, sin adivinar la causa que las produce. Y desde entonces, a toque de trompa, las ejecutan en sus maniobras militares con una admirable precisión.

El vocabulario infantil

¿Cuántas palabras sabe un niño de tres años?

El que quiera saberlo tome un papel y un lápiz, siga al niño durante varios días o durante varias semanas anotando cada palabra que le oiga pronunciar y le sorprenderán los resultados.

Una investigación hecha recientemente, siguiendo a varios niños de dicha edad, ha demostrado que por término medio conocen 1.771 palabras diferentes.

Otra investigación acerca de las palabras usadas por niños de diez y seis a diez y nueve meses demostró que el vocabulario más limitado constaba de sesenta palabras y el más extenso de 232. El vocabulario del niño aumenta rápidamente hasta los tres años de edad, en la cual pasa de mil palabras.

**en todas las Farmacias
y Droguerías**

100.000

No faltará quien, al ver este título se figure que vamos a publicar el extracto de la Lotería Nacional.

Nada de eso.

La cifra con que encabezo estas líneas es, ni más ni menos, el tiraje actual de Mundo Argentino.

¿Qué tiraje para una chimenea!

Al número 89, correspondiente al miércoles pasado, le ha cabido el honor de alcanzar esa cifra, que constituye el sueño dorado de todas las publicaciones.

Celebrando tan fausto acontecimiento, en esta casa estuvimos de garufa corrida. El champañero, imitando al arroyo Maldonado, se desbordó tumultuosamente, aunque sin causar víctimas. El ruido de los taponazos puso en alarma al vecindario y corrieron rumores de que entre Méjico y Chile había estallado una cruenta guerra a la que algunos llamaron la batalla de Chacabuco... 677 (entre Chile y Méjico).

Eso fué por la tarde.

Por la noche fuimos obsequiados con un banquete en el que, como es de práctica, hubo discursos y hubo magnesio.

En fin, un día de júbilo y de expansión fraternal... sin ningún Caín.

Y la verdad es que hubo motivo.

Porque, vamos a ver, ¿cuál es el diario o la revista que en solo 89 números, es decir, en menos de 21 meses, ha alcanzado ese tiraje?

¡No es justo nuestro orgullo!

Si fuera aficionado a estadísticas y cálculos curiosos... ¿Y por qué no?... Yo me atrevo. Allí van, pues, los datos estadísticos de rigor en estas solemnidades.

El papel empleado en la impresión de esta revista desde su aparición hasta la fecha, pesaría 48.675.324 miligramos, tonelada más o menos.

Puesto en hojas de 28 x 40, una sobre otra alcanzaría una altura que no me atrevo (léase que no sé) a calcular; pero de seguro sería superior a la de Ramos Mejía.

Cortado en confetti, podría rellenarse con él todos los terrenos bajos del municipio y pueblos adyacentes hasta 25 leguas a la redonda.

Con la tinta empleada en escribir los originales, podría formarse un lago navegable hasta para buques de 74 pies de calado.

Con el piolín empleado en atar los paquetes de originales que se envían a la imprenta, podría darse 17 vueltas al globo terráqueo y aún sobraría la cantidad suficiente para atar una docena de alfileres.

El dinero gastado en pagar imprenta, personal, etc., puesto en monedas de cinco centavos llenaría hasta el borde más de dos damajuanas de cinco litros.

Con el metal empleado en los grabados, podría fundirse una estatua de Sáenz Peña, y aún sobraría para hacer un protocolo de tamaño natural.

Si el magnesio empleado en sacar instantáneas nocturnas, en vez de ser varón fuera hembra, es decir, magnesia, haría la fortuna de cualquier boticario.

Junta todo ese magnesio se produciría una explosión capaz de destruir la escuadra suiza.

Con la pasta divina derrochada por redactores y colaboradores, podrían llenarse 170 cofres, que buena falta le harán en Cádiz a Figuerola Alcorta.

No hablo de las tijeras ni de la goma, por seguir la costumbre. Nadie habla de ellas y no será yo quien rompa los moldes.

Perdóname, lector, si he incurrido en algún error al hacer esos cálculos; pero soy poco fuerte en matemáticas. En cambio

te juro no volverme a meter en estadísticas de once varas.

¿A quién le corresponde la gloria del triunfo de Mundo Argentino?

Todos los que en él hemos trabajado podemos enorgullecernos; todos podemos decir: "Desde que yo entré fué progresando". ¡Naturalmente! Desde el primer número no ha dejado de progresar.

Por bueno que sea un caballo, cuando gana una carrera, ¿a quién le corresponde el triunfo?

Al que lleva las riendas.

¿Quién, pues, debe ceñir el laurel de nuestra victoria?

Vigil, nuestro buen amigo y director, fundador de Mundo Argentino. A él le corresponde y, por mi parte, le cedo gustoso las hojitas que en este estofado pudieran corresponderme. Que su modestia me perdone; pero al César lo que es del César y a Vigil lo que es de Constanancio.

Mi júbilo no tiene límite. A la satisfacción general por el triunfo se une la personal por verme al fin libre de una sección que me tenía loco.

Desde ahora ya no tengo a mi cargo la sección "Vamos a ver..." que tanto me

un momento, una actitud del movimiento total, y cuya rapidez es tal, que da lugar a que se proyecte una de ellas, antes que la anterior haya dejado de impresionar nuestro cerebro, (no la retina como vulgarmente se dice).

Ahora bien, como la rueda es simétrica, sus radios completamente iguales, nos fijamos en uno de ellos cualquiera, creyéndonos que gira en sentido inverso, y en realidad lo que vemos es la imagen del radio que le sigue, que avanza en sentido natural. Esto quedaría muy bien entendido (mejor que por la lectura de estos torpes renglones), viendo la proyección de una rueda en movimiento, a cada uno de cuyos radios se le hubiera hecho una señal diferente, en cuyo caso no sufriríamos la ilusión de que hablamos.

Confusión de sexos

Hay un solo país en el mundo en el que hombres y mujeres vistan igual. Ese país, llamado Annam, posee una población de 6.000.000 de habitantes.

El sexo bello, como el fuerte, visten un turbante, una larga túnica con cinturón de colores llamativos.

Así como el traje, los hombres y las mujeres tienen casi idéntica fisonomía, puesto que aquellos están afeitados y arreglan sus cabellos en la misma forma que la mujer.

Lo único que distingue a unos y otras, es que éstas únicamente se permiten adornarse con aros y sortijas.

Dioses alados

En el templo de Vedagiri Iswara, en Tirukazukunraus (India meridional), hay un respetable sacerdote ocupado nada menos que en dar de comer a dos dioses.

Se trata de dos buitres que, no se sabe por qué, vienen diariamente a dicho templo en busca de alimento. La leyenda dice que son dos de los Astavatus, los ocho dioses que dominan sobre los puntos cardinales, los cuales fueron transformados en buitres por Siva. Es ciertamente curioso ver cuán mansas y pacíficas son estas dos aves, y con qué puntualidad acuden a representar su divino papel.

Antropófago

Un chacarero inglés halló en su campo una remolacha gigante que tenía la forma de una cabeza humana y cruzada por varias líneas que le daban cierta semejanza con las facciones de un hombre.

Lleno de curiosidad, el chacarero recogió la remolacha, y se le antojó hacerle sacar un molde de yeso, que se lo envió a un frenólogo, pidiéndole opinara sobre esa cabeza, perteneciente a una persona que había conocido.

A los pocos días, recibió una contestación del frenólogo, diciéndole que las impresiones en el yeso denotaban una persona de carácter enérgico, entendimiento claro, criterio sano, gran pensador, constante y de buenos sentimientos. Agregaba el frenólogo que había notado ciertos abultamientos notables que habían despertado su interés y que quedaría muy agradecido si le era posible enviarle la cabeza de donde se había sacado la impresión de yeso.

Cual no sería su horror al recibir al día siguiente esta contestación del chacarero: "Siento mucho no poder enviarle la cabeza que usted pide, porque la comimos ayer en el puchero".

ha amargado la existencia. Mi buen amigo y compañero Schlappkohl se ha hecho cargo de ella. Ahora, que los plagarios se las entiendan con él.

¡Al fin respiro!

Ya era hora.

¿Sabes, lector, lo que es, un día y otro día, leer centenares de colaboraciones, el noventa por ciento de las cuales se van al canasto por sí solas?

¿Te das cuenta? ¿Comprendes mi alegría al verme libre de ese tormento?

¡Pobre Schlappkohl! ¡Ahora sabrá lo que es bueno!

Volviendo a los 100.000, no puedo menos de hacerte esta pregunta: ¿Llegaremos al millón?

A primera vista parece eso imposible pero no debe serlo, desde que una revista no sólo lo cree probable sino que hasta ha ofrecido una champañada cuando eso suceda.

Para entonces, lector, te prometo un artículo con proyecciones luminosas.

Mientras llega ese día, que tal vez no está muy lejano, publico en esta página una fotografía de la carátula del número 89, que bien se merece ese honor.

¿No ha sido él quien ha llegado a los 100.000? Pues honrémosle como se honra a los héroes.

Número 89, yo te saludo. Te saludo y te envidio.

¡Quién pudiera, también, llegar a los 100.000... moneda nacional!

Julían J. BERNAT.



ha amargado la existencia. Mi buen amigo y compañero Schlappkohl se ha hecho cargo de ella. Ahora, que los plagarios se las entiendan con él.

¡Al fin respiro!

Ya era hora.

¿Sabes, lector, lo que es, un día y otro día, leer centenares de colaboraciones, el noventa por ciento de las cuales se van al canasto por sí solas?

¿Te das cuenta? ¿Comprendes mi alegría al verme libre de ese tormento?

¡Pobre Schlappkohl! ¡Ahora sabrá lo que es bueno!

Volviendo a los 100.000, no puedo menos de hacerte esta pregunta: ¿Llegaremos al millón?

A primera vista parece eso imposible pero no debe serlo, desde que una revista no sólo lo cree probable sino que hasta ha ofrecido una champañada cuando eso suceda.

Para entonces, lector, te prometo un artículo con proyecciones luminosas.

Mientras llega ese día, que tal vez no está muy lejano, publico en esta página una fotografía de la carátula del número 89, que bien se merece ese honor.

¿No ha sido él quien ha llegado a los 100.000? Pues honrémosle como se honra a los héroes.

Número 89, yo te saludo. Te saludo y te envidio.

¡Quién pudiera, también, llegar a los 100.000... moneda nacional!

Julían J. BERNAT.

Ilusión óptica

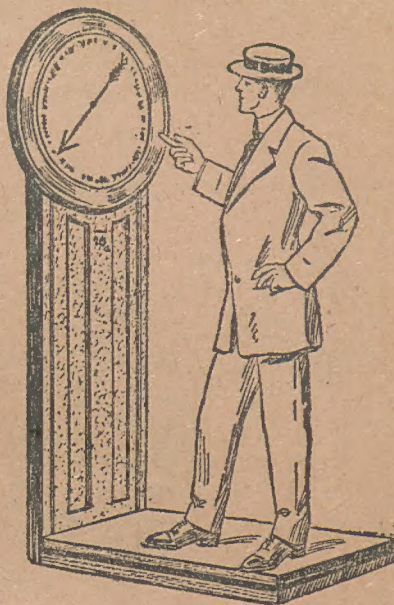
¿Se ha fijado alguno en que cuando aparece, en una película cinematográfica un carruaje andando, las ruedas parecen girar en sentido opuesto al natural?

Este fenómeno obedece a una ilusión de óptica.

El movimiento de una vista cinematográfica es debido a la rápida sucesión por delante del objetivo, de numerosas vistas fijas, cada una de las cuales representa



Qué poca memoria...



Pero hombre! Si no es posible...

Debo estar equivocado...

Diez kilos en veinte días

No puedo haber aumentado!..

Ah! me olvidaba... ya caigo:

Estos kilos se los debo

A la impagable "Africana"

Que desde hace poco bebo.

"Africana Extracto Doble"

Preciosa bebida tónica y alimenticia, superior a los EXTRACTOS DE MALTA importados y a menos de la mitad del precio de todos ellos.

DE VENTA EN TODAS PARTES

PULVEÖL

(ACEITE DE CASTOR EN POLVO)



EL MEJOR

DE LOS

PURGANTES

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Importado directamente de Italia por

YO QUIERO MÁS

BONOMI, BALDASSARE y Cía.

CORRIENTES 2697

CÓMO SE HACE UN CAUDILLO

Rajaba el sol.

Una pereza enorme invadía la comarca. Las florecitas, que al beso del rocío habían levantado alegremente las cabecitas multicolores, reposaban sobre el suelo, marchitas y tristes, sin brillo en las corolas, sin fuerza en los tallos.

Los pastos, amarillos, secos, daban la impresión de unas fauces atormentadas por la sed.

Las haciendas, aplastadas por la canícula, permanecían quietas, incapaces de ningún esfuerzo, ni aun para pacer.

En el cielo, caldeado como un horno, no volaba un solo pájaro.

En los lagunejos de las cañadas, las tarariras dormían flotando a flor de agua, sin hacer caso de las mojarritas, que semejando esquilas de plata, les saltaban por encima.

El techo de paja del gran edificio de la pulpería, parecía pronto a arder; parecía que estaba ardiendo ya, pues brotaba de él un tenue vapor azul.

A su alrededor, los coposos eucaliptos dejaban pender, místicas, lánguidas, las ramas flageladas por el sol. Y entre las ra-

hocico fino y alargado del zorro y los pómulos anchos, prominentes del tigre: una cara enteramente felina, pero de extraño consorcio de ferocidad y de astucia.

Las ralas cerdas del bigote se erizaban y se doraban, perladas de sudor bajo la ardencia solar. Los labios se contraían en una mueca amargamente amenazante; los ojos tenían el amarillo pálido de las pupilas de los gatos que runrunean asoleándose.

En aquel muchacho de poco más de veinte años, había, sin duda, mucho de malo, y por lo mismo, mucho de fuerte. No había nacido para penar sin tregua en oficio de buey. En su frente alta y estrecha no hacían nido las ideas, pero se albergaba una voluntad potente dispuesta a vencer a todo trance, de cualquier modo, por cualquier medio.

Aspiraciones indefinidas borbollaban en su cerebro, cuando fué sorprendido por su patrón, don Pipo, un genovés alto, gordo, ventripotente y de rubicunda faz.

Al verlo, levantó la cabeza y lo miró sonriendo con una expresión de extrema humildad, transformada instantáneamente la sombría expresión de odio y de soberbia.



mas, en el interior de los nidos enormes, se sofocaban, abierto el pico y esponjadas las plumas, los caranechos y las cotorras.

Eran más de las cuatro de la tarde, pero la temperatura se mantenía hirviendo como a medio día. Una pereza colosal invadía el campo, y a esa hora, Regino era uno de los poquísimos hombres que trabajaban.

Con la cabeza cubierta por un gran chambergó sin forma, en mangas de camisa, unas bombachas de drill y los pies calzados con "tamangos".

Regino iba siguiendo perezosamente el surco que, con no menor pereza, iban abriendo los dos bueyes barceinos, que atormentados por las moscas y los tábanos, avanzaban somnolientos, babeando, el hocico casi rozando el suelo.

Al concluir una melga, Regino se detuvo. Los bueyes agacharon aún más las cabezas en una actitud de suprema resignación.

El mozo clavó en la tierra la picana y, sin soltar la manecra del arado, inclinó también la cabeza. Era un muchacho alto y fornido, de cara enjuta, aguililla nariz, ojos pequeños, boca sensual cuyos labios carnosos no llegaban a cubrir los pelos largos y rígidos de su bigote de un rubio casi rojo.

En el transcurso de varios minutos, Regino permaneció así. Después, levantando la picana, hirió con crueldad, con ferocidad, a los bueyes, que arrancaron al trote, doloridos, tastarillando sobre los terrones endurecidos, hechos piedra por la fragua solar.

A los pocos pasos las bestias volvieron al ritmo lento y perezoso de su tranco habitual. Y el arador los dejó andar, andando él mismo a idéntico compás indolente.

Pero cuando hubo recorrido todo el trayecto y cerrado la melga, volvió a detenerse y una expresión feroz se pintó en su rostro, en su rostro extraño, que tenía el

—¡Siempre haraganeando!—dijo con tono manso el patrón.

A lo cual respondió Regino, con acento meloso y bajando la vista:

—No, patrón; era pa darle un resuello a los bueyes... ¡El sol aprieta tanto, y la tierra está tan dura!...

Su voz era cálida, ligeramente cecosa, y aun cuando no sabía leer ni escribir, tenía tal empeño en hablar bien, que caía en el ridículo del preciosismo.

—E bueno... ya sun cerca e la cincun... Largá no mas lo bueyes y andá tumar mate...

—Hay tiempo, —contestó el mozo, — voy a cerrar esta melga y después desuño...

—Cume te parezca, mico...

Y don Pipo se alejó, andando lentamente, resoplando, y al llegar al salón de la pulpería, le dijo a su mujer, mientras encendía el medio toscano:

—Mochacho bueno iste Requino... trabacador y educaditu... buen mochacho, Requino...

Sandalia, una criolla obesa, desaseada, de rostro agradable y fresco aun, no obstante sus cincuenta años, se encogió de hombros desdeñosamente.

Siempre ella lo había tratado con desdén, casi con rabia. Y él siempre fué con ella sumiso, respetuoso, afectuoso.

La humildad fué siempre su característica. Lo era con sus superiores y con sus iguales, los peones del establecimiento; pero no con sus inferiores y subordinados: los perros, los caballos, los bueyes...

Ocurrió, sin embargo, que un día don Pipo cayó fulminado por la apoplejía; y un año después, Regino, casado con la viuda, era dueño absoluto del negocio y de un vasto dominio rural.

Entonces empezó a levantar la cabeza, a mirar de frente, por primera vez, y a

mirar con orgullo, con la insolencia del esclavo redimido y enriquecido.

Era rico; pero no le bastaba. Sentía ansias de dominio. El servilismo de muchos años le subía a la garganta, causándole náuseas.

Se hizo político. Empezó por ir despidiendo, uno tras otro, a todos sus antiguos compañeros de miseria, a los que tenían el derecho de seguir llamándose:

—“Che; Regino”...

Ahora era, y tenía que ser para todos, “Don Regino”.

Realizó reuniones, pagando de su bolsillo las vacas con cuero, el pan y el vino; auxilió con sumas más o menos crecidas a los caudillejos de mayor o menor importancia; presidió clubs, adquirió prestigio...

Un día en que doña Sandalia le reconvinó por esos gastos, le dió un bofetón, diciéndole:

—¡Qué tenés que meterte entre el novillo y el lazo, vieja de...!

Y en las aspiraciones de regeneración institucional que animaba al país, sobre todo a los vagos analfabetos, su prestigio fué creciendo rápidamente.

Una vez, el comisario de la sección fué a verle.

—Sabe, don Regino—empezó;—tengo un apuro del momento... Necesitaría doscientos pesos... por poco tiempo... y si usted pudiese...

Relampaguearonle de gozo los ojos felinos al gauchicho. Pero bajó la cabeza y, tras pausa estudiada, respondió:

—Yo lo serviría con mucho gusto... pero doscientos pesos... en esta época... Y más ahora, que voy a tener que ayudar a la familia del pobre capitán Carreras...

El “capitán” Carreras, era un vago, preso por abigeato, pero persona influyente dentro los opositores al gobierno: era hombre de reunir, entre vagos, cuatros, rateros y gentes de igual calaña, más de doscientas lanzas.

—Eso se podría arreglar,—respondió el comisario.—La culpabilidad de Carreras no está bien probada... Es cierto que se le encontró en el rancho una oveja recién carneada y un cuero con la señal de doña Menegilda... pero... también puede ser malda ¿no encuentra?

—¡Claro que encuentro!... ¡Robar una oveja el “capitán” Carreras!...

—Es lo que yo digo... Y me dan ganas de ponerlo en libertad...

Carreras fué puesto en libertad, el comisario tuvo los doscientos pesos y el prestigio de “don Regino” creció enormemente. Una palabra suya bastaba para salvar a un “compañero” encarcelado por alguna debilidad propia de los hombres... de esa clase.

Pero no bastaba. Don Regino se hizo amigo del juez de paz, tipo alegre, jugador, bebedor, mujeriego, y empezó a fiarle, a fiarle... Y ocurrió que a poco, para abrir

o cerrar un camino seccional, para cambiar una portera, para establecer una servidumbre, se necesitaba el consentimiento de don Regino.

En dos años la influencia política de don Regino había crecido extraordinariamente.

En la segunda reunión, un asado con cuero, le habían hecho “capitán”. A los dos años era “comandante”; y cuando, al estallar la revolución reivindicadora se presentó al frente de más de quinientos “ciudadanos”, le hicieron “coronel”.

Después de la guerra volvió a su pago coronado de laureles. Los diputados los hacían él. Las autoridades locales están supeditadas a él. Y su fortuna crece, crece, porque es hombre práctico que no pierde el tiempo en idealismos tontos.

Por eso no se ha preocupado de aprender a leer y escribir.

Javier de VIANA.

Nuevas marcas aparecen todos los días y cuando parecería que el éxito va a coronarlas... desaparecen; es que el público inteligente pronto se apercibe del error y vuelve siempre a lo mejor, a lo que es estable, a lo que es viejo, a lo que es bueno como el

-WHISKY-
Old
Smuggler

de una sola calidad:
LA MEJOR

Moore y Tudor - Unicos Importadores

Marca libre, no forma parte del trust

DIALOGUITOS

—Salú, joven. ¿Cómo le va?
 —Ya lo ve, señor. Paseando. Aspirando este perfume primaveral de la plaza.
 —Ajá. Me agrada ver la juventú juiciosa.
 —Hay mucha poesía en estas tardes templadas de la primavera. Y nosotros, los solteros sin novia, como yo, venimos a conversar con esta especie de diosa que es la plaza, vestida de luz y de alegría.
 —De modo que usted no tiene novia...
 —No, señor. ¡Pero no me apuro tampoco por tenerla! ¿Para qué? Me he enamorado de la plaza, que me resulta una verdadera novia, pues lo da todo y no pide nada.
 —Dice bien, joven. Las novias no dan nada y piden demasiado. Las novias quieren flores, alhajas, coche, teatro, bombones, baile... Vea usted, sin ir más lejos:

—¡Y debe ser lindo tener una novia! Para llevarla en coche, en fin...
 —Según. Yo soy un desengañado. Mi mocedad fué turbulenta. Cafecito, bailecito, tertulita... De línea, ¿sabe? Bueno. Y me marearon... Vea cuántas: Margarita, Leonor, Micaela, Rosaura, Teresa, Beatriz, Leda, Luisa, Nicanora... De ojos azules, negros, de gato y de lechuza... Morenas, coloradas, amarillas... Pobres, ricas...
 —¡Y lindas!
 —Bueno. Y después me resolví por la plaza...
 —No. entiendo...
 —Me resolví por esta diosa, como usted dice: la plaza. Es barato, joven, es hermosa y es reconfortante. Lo da todo y no pide nada. ¡Las novias, en cambio, son muy pedigueñas!



—Ahí tiene ese viejo calaverón que va a tomar el carruaje. Me acaba de dejar. Somos muy amigos. ¡Pues anda de novio!
 —El viejo anda de novio? ¡Qué me dice!
 —Es un gran tunantón. Es uno de esos hombres de línea, de mi tiempo, joven. Larga una y agarra otra. Y es claro, le cuestan...
 —Parece platutido...
 —Sí, pero a veces no tiene... tiempo.
 —¿Tiempo o dinero?
 —Bueno, como usted quiera. Es decir, tiempo tiene. Lo que no tiene, a veces, es dinero. ¡Guárdeme el secreto, naturalmente! ¡Somos muy amigos!... Y me acaba de llevar diez pesos...
 —Necesitado, tal vez...
 —¡No, hombre! Es que está de novio. Tenía que llevarla en coche...
 —¿Qué me cuenta!
 —Y después, bombones o cualquier otra zonerita.

—Le he tomado el olor a la cosa, creamé...
 —Bueno, pero ahí está. Lo malo es que a usted le va a pasar lo que al vejete del coche. El, de joven, era su figura. Ahora se ha puesto viejo... y le da por las mozas.
 —Puede ser.
 —Será. Será porque tiene que ser. Porque la vida hay que realizarla, y lo que no hacemos hoy, lo haremos mañana. Con la diferencia de que, cuando uno es joven, tiene plata para entretenerse con la novia, y a veces, ni falta que hace, y cuando es viejo... Hay un versito picarón de mis tiempos que dice así:

—Moza con viejo?
 —¡No me parece!
 —¿Cuánto le pide?
 —¿Cuánto le ofrece?
 —¡Y a lo mejor resulta que hay que pedir la plata prestada!...

Cruz ORELLANA.

Plato exquisito

Cuéntase de Sir Bartle Frere, el famoso explorador inglés, la siguiente anécdota: Estando en Zanzibar con su hijo, Sir Bartle se alejó del campamento para explorar los alrededores, y al querer regresar, se perdió.
 Anduvo con su hijo varios días extraviado por los espesos bosques, sufriendo hambre y sed. Por fin, llegaron a la choza de un indígena. Llamaron y fueron recibidos por una negra, que les dio algunos huevos para que los extranjeros pudieran satisfacer su hambre.
 Sir Bartle convirtió bien pronto los huevos en sabrosa tortilla, y viendo colgados del techo una gran cantidad de lo que él suponía ser hongos, se apoderó de varios y los arrojó en la sartén, a pesar de las protestas de la negra.
 Habían terminado su almuerzo, cuando se presentó el esposo, un formidable negro, que, después de cambiar unas palabras con su esposa, exclamó furioso:
 —¡Miserables extranjeros! ¿Se han comido ustedes mis trofeos de guerra!
 A las preguntas que le dirigiera Sir Bartle, el negro le explicó, que lo que él había tomado por hongos eran las orejas de sus enemigos muertos en la guerra.
 Sir Bartle y su hijo estuvieron indigestados durante ocho días.

Bismarck y el cigarro

Sabido es que Bismarck era un fumador inveterado. No podía trabajar a satisfacción si no tenía un cigarro entre los labios.
 El mismo cuenta que, en la batalla de Konigratz, se había quedado con un solo cigarro en su petaca y que lo guardaba cuidadosamente para fumarlo con toda tranquilidad una vez que se hubiera pronunciado la victoria. De pronto, se encontró con un soldado herido que pedía con voz lastimosa algo que lo refrescara. Bismarck bajó del caballo y registró sus bolsillos, hallando tan sólo unas monedas de oro que de nada le podían servir al pobre herido.
 Se acordó de su cigarro. Lo encendió y lo puso entre los labios del soldado.
 Este agradeció con una sonrisa y aspiró ávidamente el humo del cigarro.
 Bismarck afirmaba después que nunca había hallado tanto placer en un cigarro como en ese que no había fumado.

El poderío de los lores

Una revista inglesa publica los siguientes datos respecto a los más ilustres personajes de Inglaterra.
 El ducado más antiguo es el de Norfolk, que tiene doce siglos. El más moderno el de Fife, creado por la reina Victoria.
 El duque de Westminster es el más rico

de los grandes señores ingleses, y el de Sutherland el que posee más dominios, rivalizando en esto con el emperador de Rusia.

Cuatro duques tienen en sus venas sangre de los Estuardos: Richmond, Gattfon, Saint-Albans y Buccleuch. El de Beaufort desciende también de reyes.

De los veintisiete duques inscritos en el anuario de la nobleza inglesa, once han tenido ascendientes que murieron decapitados, dos casaron con princesas y tres con millonarias norteamericanas.

La tierra del duque de Sutherland, miden más de cinco mil hectáreas; no obstante, este aristócrata es mucho más... pobre que el duque de Westminster, propietario de un barrio entero con millones de fincas.

Gran parte de las cinco mil hectáreas de Sutherland, son marismas y tierras que nada producen. Y sin embargo, el duque tiene que hacer enormes gastos de representación sosteniendo un fausto tan innecesario como ruinoso.

Contra los vagabundos

Es muy notable y digna de meditación la severidad que Inglaterra desplegó en tiempos de Enrique VIII e Isabel, contra los vagos.

Uno de estos, sin oficio ni beneficio, que tuviese más de 14 años, era condenado por la ley a sufrir azotes por la primera vez y a ser pasada su oreja con un hierro candente. Inmediatamente se le daba una cédula especial que debía presentar en cuanto se le exigiera, y si no, se le hacía sufrir la misma pena, o era condenado a muerte si reincidía en su vagancia.

Jaime I, decía en el Parlamento, que desde que Popham había sido nombrado jefe de Policía, no había ni un solo vago perdido en todo el Somersetshire, que era su país.

Los pies y la inteligencia

Las españolas y las francesas suelen reírse de las inglesas y de las alemanas, a quienes acusan de tener los pies muy grandes. Los neoyorquinos han emprendido una campaña semejante contra las mujeres de Chicago; pero mientras que las alemanas y las inglesas han soportado las sátiras con resignación, las chicaguenses han devuelto la pelota.

—¡Que tenemos los pies grandes!—exclaman.—¡Pero qué prueba esto? Pues sencillamente que somos muy inteligentes. Sepan las neoyorquinas que el desarrollo de la inteligencia es proporcional a las dimensiones de los pies. Las mujeres de Nueva York, con sus pies menuditos, no son más que muñecas frívolas; las de Chicago, con nuestros buenos cientos, gozamos de mejor equilibrio mental.

Los artistas y el cinematógrafo

Con motivo de un litigio sostenido por una casa productora de películas cinematográficas, de París, se han divulgado hechos curiosos referentes a lo que cobran los grandes artistas por trabajar ante el aparato. La Rejane ha cobrado cien francos por ensayo y mil por representación. La Bartet cobra lo mismo. Sarah Bernhardt ha percibido ciento y mil quinientos respectivamente. La Sorel y la Lavalier, cincuenta y ochenta, y Mounet-Sully, Hugenot y De Max, ciento y seiscientos.

Primer deber

En una reunión de feministas, se discutía cuáles eran los deberes de los hombres, sobre todo de los maridos.

Una señora opinó que el primero de todos los deberes a que estaba obligado un esposo, era pagar, sin protestar, las cuentas de la modista y de la sombrerera.

Ni una sola de las damas dejó de adherirse a la opinión expresada.

Epitafio

En el cementerio de Père-Lachaise de París, está grabado en una tumba el siguiente epitafio:

“Aquí descansan en paz, después de sesenta años de vida matrimonial, Julio Petit y su esposa”.

Curiosidad numismática

Al empezarse la guerra franco-prusiana del 70, los franceses tenían plena seguridad de que obtendrían la victoria, y la mejor prueba de ello está en ciertas medallas acuñadas en aquel entonces y de las cuales se conservan muy pocos ejemplares. Las medallas en cuestión tienen el tamaño y el valor de las actuales de cinco francos; en el anverso está grabada la imagen de Napoleón III, con la siguiente inscripción: “Napoleon III, Imperator.” En el reverso, dice: “Finis Germaniae, 1870.”

Después de los primeros desastres, el gobierno francés hizo retirar de la circulación las mencionadas medallas.

Buen negociante

—¿Cuánto le cobro al señor X por el traje?—le pregunta un empleado al dueño de la sastrería.—¡Ochenta pesos!

—No—le contesta éste.—X es persona bien, paga siempre al contado, sin pedir rebaja... cóbrele noventa pesos.

Caso difícil

—¿De qué nacionalidad es usted?—le preguntó un juez a un acusado.

—No estoy seguro, señor—contestó éste.

—¿Cómo no está seguro?

—Mi padre es inglés, mi madre francesa, y yo nací en un barco americano, en aguas de Grecia, bajo bandera turca. ¿Quién pueda sacarme usted de dudas?

Longines



El mejor!

En todas las relojerías

CONTRA
TOSSES
CATARROS
 BRONQUITIS
 LARINGITIS
 INFLUENCIA
 píldoras
 de
CATRAMINA
BERTELLI

Se venden en todas las Farmacias — Concesionario para ARGENTINA URUGUAY-PARAGUAY Señor JOSÉ PERETTI Buenos Aires-Montevideo

ANEMIA-CLOROSIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Pildoras y Jarabe
BLANCARD

Blancard DOSIS 2 a 6 Píldoras 1 a 3 Cucharadas
DEBILIDADES-ESCRÓFULAS

La guacha

Disimulando la tempestad de rencores que se encrespaba furiosa; reprimiendo la crispatura de sus manos, tremante su carne doliente, Pancho soló del galpón obedeciendo la imperiosa orden, restregándose los ojos para no ver los rojos hálitos que danzaban ante las retinas, y no dejar salir las ardientes lágrimas que la bofetada sufrida impulsaba a correr. Pero no bien se vió solo, estalló convulsivamente toda la desesperación acumulada en los últimos días, sufriendo las afrentas del capataz.

¡Ah, por qué se había muerto tan pronto su madre del alma! ¡Ya nunca más podría verla, ni acariciarla y sentirse acariciado, cuando corría a contarle sus candorosas cuitas!

¡Ya no estaba allí la pobre para amparar sus travesuras, y disiparle en el tibio regazo las rabietas infantiles! Ahora nadie le acariciaba, ni consolaba, ni protegía. Ahora comprendía por qué la había llorado con tanto desconsuelo, aquella tarde nublada en que la llevarán... para siempre!—mientras él se quedaba allí, en los galpones, desesperado y medroso, oyendo gemir el viento a través de las rendijas y de los cardales... Nunca lloraría bastante lo inmenso de aquella pérdida, que le dejara inerme y abandonado. Nadie se interesaba en la estancia por endulzar su orfandad. Al contrario, todos le vejaban en su desamparo de trece abríles, todos creaban en torno suyo un glacial vacío, emulando al capataz vesánico. Odiaba este hombre al indio de semblante hosco, de voz femenina, de físico esmirriado. Y le toleraba entre el peonaje porque la patrona, muy pia dama montevideana, no queriendo abandonar al hijo de su fiel servidora muerta, allí quería tenerlo para que le inculcaran las virtudes del trabajo, aunque el ingrato nada hacía por retribuir la inmerecida merced. Era preciso andar espoléandolo a cada rato, mimito que a un animal mañero. Gozaba el capataz con la reputación de ingrato y de flojo que todos dispensaban al muchacho, pues ella le daba alas para desahogar su inquina irrazonable. ¡Qué gurí más pecaor!

Eran ya varias las veces que Pancho desaparecía cuando se paraba rodeo, sin dejarse ver, hasta la noche. Y en otras, le habían sorprendido acostado lejos del caballo, semi oculto por el abrazo esmeraldino de las hierbas altas, con las manos bajo la nuca, el semblante transfigurado, los ojos muy abiertos, abstraído en la contemplación de las regiones etéreas.

Al ser descubierto se incorporaba de un salto, afligido y tembloroso, para ganar el caballo y huir, acosado por los golpes del capataz y las carcajadas de otros peones. Luego todos comentaban con despreocupación risueña la singular manía del chico, creyéndola hija de la aversión al trabajo. ¡Vaya un mocito maual!

No había que descuidarse con él, dando tiempo a que se le pegara el vicio. Así lo entendía el capataz vigilándolo a todas horas, convertido en la sombra del rapaz.

¡Pobre Pancho! Al menor descuido, a la más leve inacción en que era pillado, se desataba el odio del negrero con improprios, con castigos, con recargos de labor. Le hacían dejar la dura yacija cuando las estrellas aún conversaban en la suprema penumbra, mezquinándole hasta el descanso. Y empezaba al momento sus fatigosas tareas, preparando el desayuno para aquella gente odiada, de la cual era bufón y siervo.

Ahora, en las traseras del galpón, viéndose solo, cedía al peso de su amargura y lloraba raudamente, pensando en la madre muerta, sin acordarse del mandato que acababan de darle, con un cruel bofetón.

—¡Ah... hij'una! ¡pero... entoavía estás así!—prorrumpió colérico el capataz apareciendo de súbito, enarbolando el rebenque.

El muchacho quedó petrificado un segundo.

Con iracundo estupor recibió en la frente el golpe de la lonja, sofocando estóico un grito de dolor. Enardeciose el victimario.

—¡Tomá... 'jué perra!—y el rebenque volvió a caer dos, tres, cuatro veces, pero Pancho ya no sintió los golpes. Lanzando ronco alarido, apenas comprendió la injuria soez, llevó frenético la mano a la cintura, y, esquivando ágilmente un nuevo golpe, saltó con ciega fiereza, estirando el brazo, relampagueante el facón bruñido. El arma filosa y aguda bendió el vientre del mayor con la impulsión de una bala. Fué un instante indescriptible. Dejando escapar el rebenque, rompiendo en gritos inominados de ira, de sorpresa y de dolor, cayó el capataz con la pesadez de un tronco, agarrándose la mortal herida.

¡Al fin la oveja se transformaba en toro, lavando el ultraje a la madrecita muerta!

Y en tanto que el misero se revolcaba a sus pies, pugnando por cerrar el desgarró bárbaro, cruzó la mente del indio una idea siniestra, una idea que desfiguró su rostro con expresión salvaje. ¡Degollarlo! ¡y por qué no?... agarrarlo de las greñas, clavarle el facón y tirar contra el filo, como oyera que hacían en las revoluciones, para que nunca más castigara a nadie!...

¡Ahora iba a ver, canejó! Tembloroso y alucinado volvió a saltar, tomando al caído de espaldas; y después de forcejear brevemente, ya alzaba el brazo con el arma sangrienta apuntando a la garganta del vencido, cuando fué súbitamente sujeto, volteado y desarmado por dos peones que acudieron velozmente, presintiendo la tragedia por los gritos del capataz. Costándoles creer lo que veían, dudando que aquel muñeco hubiera sido capaz de tanto, lo primero que hicieron fué maniatarle y atender uno a la víctima, mientras el otro corría en busca de socorros. No había tiempo que perder.

Sufrió el capataz horriblemente, demudado y encogido, mostrando entre las manos, y entre la ropa mojada y teñida, las entrañas desbordantes en repugnante revoltijo, amarillo, blanco, escarlata...

Se iba, se iba sin remedio, pensaba Pancho entre azorado y jubiloso, escrutando con orgullo y delectación los visajes lastimeros del hombre odiado. En seguida, volvió con otros el peón que fuera a demandar auxilio. E imponiéndose a la confusión del momento, asumió uno de ellos la dirección de la primera cura, en tanto que otro, montando un parejero, volaba en busca del curandero de un rancharío lejano. Estaba el capataz desvanecido, estertoroso, mientras el médico improvisado, sin arredrarse, ejecutaba la cura. Con sus dedos sucios, de uñas largas y luctuosas, fué recogiendo y encerrando como pudo las vísceras deleznales, secundado por los otros que preparaban apósitos y vendas. Luego llevaron la víctima a la cocina de la estancia. Cuando al cabo de dos horas llegó el curandero, ya no existía.

Arrimado a un rincón, sujeto y vigilado, sufriendo injurias mientras la policía no llegaba, estaba Pancho hondamente conmovido, pugnando por no romper en sollozos. Y no era por la presencia del muerto, sino por la idea del castigo. Iban a sepultarlo en un lóbrego calabozo,—así se lo decían—y pensaba que entonces ya no vería jamás el cielo, ¡el cielo donde a ve-

cas, sin esperarlo, se le apareciera fugaz y triste el semblante de la madrecita!

Desaparecieron bajo la tierra los restos del asesinado, a la hora en que se esfuman las luces vespertinas. Los peones encargados del sepelio le abrieron la fosa en un monte cercano. Cumplida la triste misión regresaron al galope, como huyendo de las vanguardias nocturnas. Llegaban disgustados, sombríos, presos de un malestar indefinible que hacía enmudecer a los más frívolos y decididos. Apenas si cenaron. Nadie tenía apetito. Una opresión desconocida pesaba sobre los corazones. Parecía oscilar por todos lados la presencia invisible del recién sepulto. Lo más ingenuos se estremecían sin saber por qué, como si vieran en las sombras misteriosos presagios...

Sólo dos troperos, grandes amigos del extinto, trataban de vencer esa rara pesadumbre de todos enseñoreada. Los otros se acostaron en seguida. Y ellos quedaron en la cocina tomando amargos, empezando a comentar el crimen, ansiosos de desahogar, charlando, la pena y el sutil pavor que les embargaba.

Tegiendo y destegiendo recuerdos de todo género acerca del difunto, sentíanse como arrancados de su congoja, y hablaban sin descanso para infundirse entereza y prestarse consuelo. Ambos sentían, aunque sin darse cuenta exacta ni pretender confesarlo, que en esos instantes tenía el silencio sabor de ultratumba... Sufrían la sugestión que se adueña de los supersticiosos cuando la muerte pasa rozándolos. Evocando la vida del caído, nutriendo las llamas del fogón, y cambiando mates sin saciarse, fueron pasando las horas hasta que llegó un momento de permanecer callados, ya sin saber qué decirse. Se miraron con cierta angustia. De nuevo y con más bríos les ganaba la congoja y el temor. Y reaccionando uno de ellos, no sin esfuerzo, ocurriosele agregar:

—¡Ni que mandinga le tuviera ganas, hermano! ¡mirá que debía 'e sufrir al morir... aquí mesmo!... yo lo vide!...

Recordando el viaje del difunto en la convulsión final se calló asustado. El compañero ensayó un gesto compasivo, pero el miedo se insinuaba en sus facciones. Sumidos entonces en desagradable atonía, percibieron que un silencio absoluto, el silencio sepulcral y la noche, recogía las palabras postreras. Las ramillas del fuego se extinguían sin crepitar, dibujando in-

quietas legiones de sombras por el techo y las paredes. Ese capricho de las sierpes igneas realizaba la sugestión macabra del momento. Los paisanos volvieron a mirarse, esta vez con angustia indecible. Estaban inmóviles, sobrecogidos, amedrentados, sufriendo la evocación del cadáver que velaron la noche antes, cuando de pronto se estremecieron... Una lechuza gritaba... Con el alma en vilo y el espanto en los ojos recordaron entonces leyendas fantasmagóricas. Y de súbito palidieron... Acababan de dar en la puerta tres golpes rápidos, extraños, de fúnebre opacidad... Escalofriados de miedo, con las facciones demudadas, conteniendo la respiración, quedaron anhelantes... Pasaron así dos o tres minutos. Latiales el corazón con rapidez inusitada. Pero viendo que nada de preternatural se producía, empezaban a respirar reaccionando poco a poco, propensos a creer que hubiera sido pura ilusión, cuando de nuevo sintieron netos, claros, imponentes... tas... tas... tas...

¡Virgen santísima! Saltaron de los asientos como tocados por una pila galvánica, con los cabellos erizados, transidos de sudor glacial, las diestras en las cinturas, mirando hacia la puerta con angustia infinita...

Con voz ahogada, tartamudeante, osó uno de ellos balbucear:—¿Quién... quién es!...

Nadie respondió. Ahora la lechuza graznaba cerca, muy cerca... Se apretaron uno contra el otro, deseando incrustarse en el rincón más distante, huir a través de las paredes, temblando como azogados... Y entonces, lo mismo que bajo el influjo de horrosa pesadilla, oyeron contra la puerta el roce de un cuerpo fofo, roce tenue, apagado, de una mano de ciego que buscara el picaporte... ¡El muerto!!! ¡el muerto que venía a buscarlos!...

Ya no pudieron más. Lindaba su espanto en locura. Quiso uno de ellos rezar, y apenas si arrancó de su garganta un gemido inarticulado, estertoroso... Se obscurecía la razón de los desdichados, desnudaban ya sus facones en un paroxismo de horror homicida, cuando llegó a sus oídos un balido vibrante... Luego otro, prolongado, que los trajo a la realidad... Se miraron... ¡Peró!... ¿no era?... ¡Sí, canejó, la guacha, la gran maldita, que estaba afuera!

Avanzaron enardecidos, resucitados, aunque sin guardar las armas, y abrieron.

—¡Si la mesma, canejó, la mesma! Y una carcajada convulsiva, victoriosa, reconfortante, celebró la entrada de la guacha, la oveja huérfana de la casa que en tan duro trance pusiera a los dos valientes, rascándose junto a la puerta...

Enrique V. ERSEGUER.

Montevideo, 1912.

Enfermeras a caballo

En el ejército de la India inglesa existe un cuerpo de enfermeras a caballo, creado por el gobierno, que subvenciona a cada una de aquellas con 30 rupias mensuales para la manutención de su cabalgadura.

Dicho cuerpo tiene su cuartel general en Calcuta y se compone casi exclusivamente de señoras y señoritas de las mejores familias británicas, que han cursado, a lo menos, tres años de práctica en los hospitales indo-ingleses.

La idea de proveer a este cuerpo de caballos tuvo por causa el permitirles seguir a las columnas expedicionarias que aquel gobierno envía varias veces por año a las fronteras del noroeste, a Cachemira, Nepal, el Tibet y Birmania.

Se prohíbe fumar

En el Japón, está rigurosamente prohibido fumar, a los que tengan menos de veinte años de edad.

Si los padres o tutores de un niño le permiten fumar, son castigados con una multa de 2 fr. 50. El comerciante que ha vendido el tabaco, tiene que pagar, como castigo, 25 francos.

Esto hará pensar a muchos, que si los japoneses aparecen como superiores a los rusos, se debe a que los primeros fuman mucho menos y sólo desde la mayor edad.

La silla de manos

En 1637, un tal Carrière, abandonó Francia para buscar en Inglaterra, el medio de hacer fortuna.

Al cabo de pocos meses, regresó a su país, llevando consigo una especie de vehículo que, en otra época, estuvo muy en boga entre los franceses y que los hijos de Albión se habían preocupado de perfeccionar: la silla de manos.

Carrière se dedicó a la fabricación de estos cómodos medios de transporte y obtuvo grandes ganancias en poco tiempo, pues unos fueron adquiridos por aquiladores y otros por rentistas, que hicieron decorar las sillas suntuosamente.

LÁGRIMAS DE SAN JUAN



VINO de POSTRE

E. W. MARENCO

Concesionarios

HERWIG y Cia

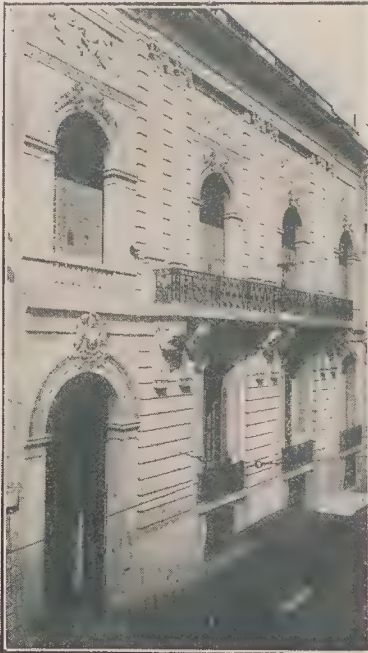
BUENOS AIRES - ROSARIO - MENDOZA

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL PALACIO DE LA LEGACION DE CHILE



Las tropas frente al palacio de la legación, durante la ceremonia



Frente del palacio con que el gobierno argentino obsequia al de Chile, para asiento de su legación



El ministro chileno, doctor Cruchaga Tocornal, pronunciando su discurso, después de la entrega del palacio

CONFERENCIA DE MR. MC. LAUGHLIN

ANIVERSARIO DEL COLEGIO NACIONAL DE ESCRIBANOS



Los ministros de Inglaterra y Norte-América, Mrs. Sir Tower y Garrett, presidiendo la concurrencia durante la conferencia del señor William P. Mc Laughlin

EN LA CASA DE EXPÓSITOS



Banquete con que los notarios festejaron el aniversario de la fundación del Colegio Nacional de Escribanos

EN LA FEDERACION OBRERA DE LA PLATA



Comisión de damas que presidió la colocación de la piedra fundamental de la capilla en la Casa de Expósitos



Concurrentes a la conferencia obrera en pro de la derogación de las leyes sociales

DE RIO CUARTO (CORDOBA). — CONTRA EL ENCARECIMIENTO DE LA VIDA



Miñ organizado por el centro socialista. La columna frente a la municipalidad, escuchando los discursos

HOMENAJE A BELGRANO EN EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE TUCUMAN



Las autoridades presidiendo el homenaje ante el mausoleo del héroe de Tucumán

Durante los discursos, al pie del monumento a Belgrano

Cabeza de la columna cívica dirigiéndose al atrio de Santo Domingo

EN HONOR DEL DOCTOR SALDIAS

EL DIA DEL ESTUDIANTE



Banquete con que el ministro de Bolivia, despidió al nuevo ministro argentino en aquella república

La concurrencia durante el festival realizado por los estudiantes, en el teatro Buenos Aires

MATCH INTERNACIONAL ARGENTINOS CONTRA URUGUAYOS



Team uruguayo, ganador por un goal a 0

Un detalle importante del match

Team argentino



Aspecto de la tribuna oficial

Reparáz haciendo un quite

Otro aspecto de la tribuna oficial

CONMEMORACION DEL XX DE SEPTIEMBRE EN BUENOS AIRES



El ministro de Italia encabezando la manifestación

La manifestación desfilando por la Avenida de Mayo



1. Recepción en la legación italiana. — 2. Asociaciones italianas colocando flores al pie de la estatua de Mazzini. — 3. Conducción de la hermosa corona depositada luego en el monumento a Mazzini. — 4. Ofrenda florida de los italianos al monumento del general San Martín. — 5. En el basamento de la estatua del general Garibaldi. Un "reduce", depositando una guirnalda. — 6. Las sociedades italianas confederadas, al pie del monumento del héroe legendario.

NUESTRA FIESTA



La comida ofrecida en el Royal Keller, por la empresa editora al personal de Mundo Argentino, celebrando haber alcanzado la revista el tiraje de 100.000 ejemplares.



Los linotipistas (primer grupo) y encuadernadores (segundo grupo) en el día en que festejaron todos los operarios del establecimiento gráfico del señor Radaelli el tiraje de 100.000 ejemplares de Mundo Argentino.

SPORTS - FOOTBALL

MATCH ARGENTINOS VERSUS LIGA PAULISTANA (BRASIL)



Detalle del palco oficial, durante el match, jugado en San Paulo (Brasil), entre "Argentinos" y "Liga Paulistana"



Teams "Liga Paulistana" y "Argentinos", después del match

NOTABLES GOALKEEPERS ARGENTINOS



C. A. Schneidewind, de "Racing"; E. Fernández, de "Estudiantes de La Plata"; J. J. Rithner, de "Portefio"; A. Aerts, de "Gimnasia y Esgrima"; C. T. Wilson, de "San Isidro"; Belisario Osmar, de "Argentinos de Rosario"; De Ambrosio, de "River Plate", y Emilio Bolinches, de "Atlanta"



Team del Football Club "El Diario"



G. W. Peterson, goalkeeper del "Independiente"



Primer team del "Atlanta"



Team del club atlético "Tucumán", segunda A, ganador en el match contra "Club Agronomía", por 6 a 2



"Club Agronomía", primera división, que perdió en el match contra el anterior



Team del club "San Martín", que perdió en el match contra el atlético "Tucumán"



Team de la división B del "Lobos Athletic Club" que jugó contra división A, empatando por dos a dos goals



Team de la división A del "Lobos Athletic Club" que jugó contra división B, empatando por dos a dos goals

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente cinco premios—uno de \$ 20 y cuatro de \$ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.
En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino. — Sección "Vamos a ver..."

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Premio de \$ 20.—

[Ahí va!... ¡Ahí va!..., por Manuel Salles.

Premios de \$ 10.—

De actualidad, por S. O. R.; En una oficina nacional, por Angel M. Cacuri; Socialismo y derrumbe, por Un Socio-listo; Soneto-Bombo-Ilusión, por Sub.

PARECIDO

—Che, Méndez, ¿a que no sabés en qué nos parecemos muchos colaboradores de Mundo Argentino a los comestibles?
—Pues... no caigo.
—En que ambos alimentamos.
—¿Y en qué se parecen?
—En que los comestibles alimentan al estómago, y nosotros, al canasto de Mundo Argentino.
Juan B. Covello.

¡ES VERDAD!

Es verdad, el silencio y el olvido me cercan por doquiera; pero en mi alma, que apartada del mundo vive en calma, no se extingue tu voz.
Ella se alza del fondo de mi pecho, trayéndome el recuerdo de otros días; ella tiene tan blandas armonías que nunca olvido yo.
No soy el de otro tiempo. Del amigo huérfano del amor, a quien un día la esperanza, al pasar, le sonreía.
Ya todo, todo huyó.
Hoy, mi vida es tranquila y solitaria; a mi hogar ha tornado la tristeza, pero así como estoy en la pobreza, te ama mi corazón.
¿Qué importa de la suerte los rigores? ¿Qué, sentir incesante su tormento, si siempre, siempre activo el pensamiento, no se abate al dolor?
¿Qué importa el infortunio y la miseria? Si mi alma por el crimen no se empaña, si un ángel a mi lado me acompaña, si siempre tengo a Dios!

Venancio Clerclau.

MONTAÑAS E ILUSIONES

Atrevidas se elevan, desafiando tormentas del espacio, las montañas; y sus cumbres gigantes nos indican la región infinita de la calma.
La nieve en el invierno, cual un manto cubriéndolas enteras, se destaca; mas toda aquella nieve, en el estío, en torrentes desliza por sus faldas.
Así también son nuestras ilusiones: montañas que se encubren dentro al alma, desafiando tristezas y amarguras. Ellas son las que alegres nos señalan las regiones del cielo de la dicha.
¡Pero, a veces, así como montañas, con nieve de la vida se recubren, y esa nieve al fundirse son las lágrimas!

Gastón Paquien.

A MI AMADA

Busco en mi alma lo más obscuro, lo más secreto, que existe en mí; la estrofa virgen, el verso puro, y nada encuentro digno de tí.
Oscar del Campo.

Admirando una rosa purpurina se impresionó mi alma de tal modo, que no vi tras la flor la aciaga espina; en el fondo del agua cristalina se oculta siempre el pedregal y el lodo.
Pepita Quesada.

A MI MADRE

¡Madre! Esta sola palabra encierra tal sentimiento, que en el mundo no se encuentra nada tan grande y tan bello.
Expresa tanta grandeza, que la Virgen, y no poco, es más grande con ser madre que con ser reina del cielo.
Eusebio Valla.

CARIDAD TRANSITORIA

—¡Justicia, no más favores!
—¡La limosna es un agravio! — Así se expresaba un sabio por los sociales horrores.
Y otro sabio, a estos clamores respondió: —Dices verdad; loca está la sociedad...
¡Pero quién consuelo auspicia! Mientras llega la justicia tengamos la caridad.
Verdácito.

LAMENTOS DE UN CESANTE

Viendo una hermosa tortilla mi corazón desfallece, mi barriga se estremece y la frente se me humilla.
Me disloca una morcilla, un chorizo, es mi ilusión, un jamón... ¡Ah! de jamón un gran pedazo quisiera aunque en el acto muriera de una horrible indigestión.
Morfón.

UNA MADRE

¡Felices los que han sentido su tierno rostro oprimido por el labio maternal!
¡Dichosos los que han oído y al canto se han adormido, de aquella voz celestial!
Tú no puedes comprender la dicha de poseer, lo que tienes, niño, ahora; lo que vale esa mujer que ríe con tu placer y que al tú lloras, llora.
Alza su lánguido brazo, forma con el tuyo un lazo, y no lo sueltas jamás; dirige su tardo paso, no andes en amara escaso ¡Nunca cual ella amarás!

BELLEZAS

Bello es el sol cuando al nacer la aurora baña de luz el cárdeno celaje; bello es del cielo el transparente encaje que el astro con sus rayos evapora.
Bella es la luna y la esplendente estrella riellando sobre el mar dormido en calma; mas hay otra belleza que descuella entre tanto esplendor, suya es la palma.
Hay belleza mayor, porque es más bella: la casta niña que agitó mi alma.

Eladio Peralta.

LARGALE OTRO PARECIDO... LARGALE!

—Oye, Juan, alguien ha dicho que el director de Mundo Argentino se parece a Cristóbal Colón en que descubrió un Mundo, y yo le encuentro más parecido al doctor Sáenz Peña porque actualmente dirige el mundo argentino.
—Largale otro parecido... largale!
—Se parece también a un almanaque, ¿sabés en qué?... pues, en que tiene "La Semana".
E. Pérez Escobar.

EN UNA PELUQUERIA

Presentóse cierto día un menor de doce años pidiendo que lo afeitaran. El peluquero echó a reír; en fin, le enjabonó bien la cara y se fué a almorzar. El menor esperaba impaciente; en esto regresó el peluquero, y el menor le dijo:
—Diga, ¿cuándo piensa afeitarme?
—¡Cuando le nazca la barba!

C. Negita.

SILUETA

Se me antojan, dos extrañas mariposas tus pestañas, que se queman en las luces de tus ojos andaluces; una intensa puñalada tu mirada.
Y tus manos, ¡oh! tus manos, dos poemas danzancianos cincelados en la bruma.
No prosigo, fuera ingrato pincelando con mi pluma tu retrato.

Rodolphe.

ENTRE PAISANO Y AGENTE

Un agente conduce a un paisano, quien después de seguirle un rato, le pregunta:
—Diga, agente, ¿p'ónde me lleva?
—Pa la cuarta.
—¡Pa la cuarta! Diga, ¿porqué no me lleva pa'l pértigo?

B. Sáez.

EL MAYOR DOLOR

Ni el ciego que habitando en las tinieblas no percibe del cielo los colores, ni el que expresa tan sólo con un gesto el horrible escorzo de los dolores porque mudo nació, ni el sordo mismo que no puede escuchar las armonías del cantar de los pájaros que cantan expresando, quizás, sus alegrías, no puede comparar, no, su desgracia, pues es mucho mayor el sufrimiento del que siente en su nimen una idea y no puede expresar su pensamiento.
Manuel Saavedra.

COSAS DE LA VIDA

Lo que se ve y se oye:
En casi todos los avisos de pieza que se alquilan: "Para matrimonio sin hijos".
En la sección Correo de las revistas: "Su colaboración... ¡Al canasto!".
En las calles de Dios: "¡Una limosnita!".
En las casas de trabajo: "No hay vacantes".
En los negocios: "No se fía".
En los juzgados: "Desalojo".
En todas partes: "No hay plata".
Lo que no se ve ni se oye:
En ninguna parte: "Bajaron los artículos que necesitamos para no morirnos de hambre".
Federico Daledale.

1 X 1 = 10

—Entonces, tú y la arrogante Isabel sois ahora "uno"! —le preguntaba un amigo a Jorge al saber su casamiento.
—No lo creas; contestó este —eso es lo que pensé al casarme; pero he encontrado que en realidad somos diez.
—¿Cómo es eso? —pregunta el otro, sorprendido.
—Muy sencillamente: ella es el "uno" y yo soy el cero.

B. V. Bueno.

—Si te pongo tres caramelos en una mano y tres en la otra, ¿cuántos caramelos tendrás?
—Muy pocos, papá.

Veremos.

NO ES CIERTO, PERO... PODRIA SERLO

En la calle de Belgrano, vi un hombre desesperado, con un fósforo en la mano, buscando muy preocupado. Llamádomelo la atención, díjeme yo, muy sincero:
—¿Qué ha perdido? —"La Razón..."
gritó al punto un diarero.

Papitu.

EN CASA DE UN DOCTOR

—Doctor, vengo a que me saque usted de du...
—¿Qué le ocurre?
—El doctor X me ha recomendado que esté sentado siempre, y el doctor H que no deje de hacer ejercicio todos los días, ¡qué debo hacer?
—Pues, es muy sencillo: monte usted en bicicleta y así hará usted ejercicio sentado.

L. T.

IRIS DE AMOR

Como esas flores tétricas, cautivas, que adornan los balcones solitarios y son como fragmentos funerarios, como ofrendas votivas de un iris destrozado...
Así, las perlas de mi amor profundo que brotan a raudales de mis ojos, son los tristes despojos que tu desdén mortífero, iracundo esparce alrededor de mis pupilas, de aquel iris inmenso que en otrora contemplaban alegres y tranquilas, creyéndolo de paz encantadora y de eterno amor, símbolo... ¡Ay!... ¡Mentido! era el brillo y su encanto prometido!

C. E. V.

En casa de los señores González y Segura: El cliente a la mucama: —El señor González! La mucama: —Acaba de salir, señor. El cliente: —¿Está Segura? La mucama: —Cómo no voy a estar segura, si lo he visto salir.

Ma-ka-ko.

¿QUÉ ES UN BESO?

Un beso es la pasión que al labio brota. Es el ardor que el corazón contiene. Es suspiro de amor trocado en nota; Nota sublime que del alma viene.

Luis L. Quesada

CON CANA

Gritó Inés, hecha una fiera, viendo a su esposo achispado: —Dí, José, ¿dónde han pescado esta nueva borrachera? Y haciendo una mueca extraña, respondió al punto José: —No me acuerdo; sólo sé que la he pescado con "caña".

G. A. R.

Ciego de Ilusión Pascual, al ver que Mundo Argentino ofrece a cualquier ladino una suma colosal; busca y busca con tesón en su cabeza rapada (más redonda que un melón), y no le resulta nada.
—¡A mí nada se me ocurre que resulte original! — el buen hombre así discurre. ¡Claro, si es un animal!

O. Yelos.

ENTRE HERMANOS CARINOSOS

—Che, Julio, hoy compré caramelos y te guardé dos...
—¡Ah, sí, bueno, dámelos...
—Sí, pero después no pude más y me los comí.
Cochocho.

EL COLMO DE UN USURERO

Cobrarle intereses a Belisario Roldán por haberle "prestado" atención en un discurso.

Cletito.

DELIRIO AMOROSO

El ángel tutelar de los amores posó en mi lecho sus lucientes alas y yo, encantado de sus bellas galas, quise en su honra tributar loores; mas, es tan débil la pobreza humana, que su más noble empeño, es apenas un sueño que vanamente en perseguir se afana...
¡Ah!... Vi entre nubes, de su imagen bella las dulces formas... Su color sombrío, alumbraba mi dicha y desvarío como un lejano resplandor de estrella... Y cuando luego, al asomar la aurora del desaseo y venturoso día que completaría debía nuestra ventura, me dejó y, traidora, de mí se olvida y de otro se enamora...
C. E. V.

EN UN JUZGADO

Juez.—Acusado, cuál es su oficio?
Acusado.—"Bombero", señor, en una banda de música.
Juez.—¿Cómo bombero en...?
Acusado.—Sí, señor, toco el bombo.

Geisho.

EN EL TRIBUNAL

Juez.—Se le acusa a usted de haber cometido un homicidio con alevosía.
Acusado.—Señor juez, soy inocente. Yo no estaba cuando Alevosía cometió el crimen.
Ernesto F. Maldt.

Dos chiquilines oyen hablar de esqueletos, y el mayor, con aire de superioridad, dice al menor:
—¿No sabés lo que es un esqueleto? Pues yo lo sé.
—Y yo también—replica el menor.
—¡Bah! ¿Qué es?
—¡Son los huesos sin la gente!...
Lina Oreol.

RIMAS

Te quiero tanto, es mi pasión tan grande, tan sincera, que te diera, mi bien—y no lo dudes—si la quisieras tú, mi vida entera.
Guarda los versos que arrancar supieron de mi estro, dulcísimas promesas; y si un día te cansas de leerlos... ¡Que recuerden mis versos tu conciencia!... Uno que no plagia.

SIMIL

¿En qué se parece la República Oriental del Uruguay a la bandera japonesa?
En que las dos están formadas por "blancos" y "colorados".

F. Miguel Oenára.



"GENER"
Alimentos ideales para niños. — Frescos, elaborados en el país

Los recetan los principales especialistas y los adoptan todos los hospitales

Pídanse en las buenas farmacias y almacenes

Fabrica: Salguero 733-41 Buenos Aires

OPORTO REAL VINICOLA
"PARTICULAR" LACRIMA CHRISTI
HUGO KERN y Cia

CHAMPAGNE VICTOR CLICQUOT
De fama mundial - Preferido por la gente oñlo

VAMOS A VER...

ELECTORAL

En cierta ciudad de campaña se presentó a votar un paisano, con la libreta de un farmacéutico fallecido. Al ver el "gato", el presidente de la mesa le pregunta:
—¿Usted es farmacéutico?
El paisano, creyendo fuera algún otro apellidado:
—Sí, señor... por parte e'madre...

Pato.

EL CONDOY Y LA LECHUZA

Mientras sobre una alta roca destroza un cóndor su presa una chismosa lechuza dicele de esta manera:
—¡Oh! príncipe de las aves, tú, que de fuerte te precias, ve a la araña que te insulta: ¡por qué de ella no te vengas!
—Lo que el cóndor responde:
—Porque a esta altura no llegan jamás los necios insultos ni los chismes de tu lengua.
Y siguió después comiendo con no poca indiferencia.
—Si alguna vez en tu vida con un chismoso te encuentras, no le hagas el menor caso ni le des otra respuesta.

Soledad Demarco Urruspury San Juan.

EDUCACION MALA

Carolina, dirigiéndose a su madre. — ¡Pero, mamá, es necesario que procuremos educar a nuestro perrito!...
La madre. — ¡Por qué, mi hijita!
Carolina, entusiasmada. — ¡Fíjate si es atrevido. Dos señoras estaban en la acera de enfrente, muy entretenidas, conversando, y el muy insolente estaba escuchando!...

Teresa G.

...

Los actos humanitarios reflejan los sentimientos del corazón y tarde o temprano obtienen su justa recompensa; por eso yo espero con la resignación de un estoico que el doctor Albarracín premie mi sensible corazónada, evitándole el "post umbra" a una gigantesca "pulex irritans" (vulgo pulga) que impertinente se deleitaba oficiando de vampiro en mis ternas carnosidades. Morteo me retenía entre sus brazos y fué entonces que desprendiéndome de él cometí tan altruista y noble rasgo.

Nota. — para atestiguar mi aseveración conservo el ejemplar

Shespir.

EN UN GARDEN PARTY, EN NEW YORK

Ella. — ¿Usted sabe que la mano del monumento a la Libertad mide diez y seis pulgadas?
El. — He leído de eso.
Ella. — ¿Que el diámetro de la cabeza, de una a otra oreja es de once pulgadas?
El. — Sí.
Ella. — ¿Que la nariz tiene cuatro pulgadas de largo?
El. — Seguramente.
Ella. — ¿Y que de cintura mide treinta y cinco pulgadas?
El. — Sin duda.
Ella. (levantándose furiosa). — ¡Sabiendo usted todo eso, dígame, atrevido, cómo ha podido en su poesía llamarme la diosa de la Libertad!

Yankee.

ALCOHOLICA

—Este cognac lo tengo desde hace 20 años— dice Nicomedes, ofreciéndolo a su amigo.
—Si te es lo mismo, tomaré un poco de esa ginebra— responde el invitado.
—¿Cómo! No te fías de mi cognac?
—Pero si lo has tenido 20 años sin tomarlo, es señal de que un gran defecto ha de tener.

Cañista.

EN UNA TIENDA

—Un par de camisas como esas, ¿cuánto...?
—Seis pesos con treinta.
—No, quiero decir que ¿cuánto tiempo pueden durar.

Galerita.

¿AMOR?

De un jardín por la enramada solitaria y misteriosa, asidas las blancas manos iban dos niñas hermosas, alegres y vivas la una, triste y pausada la otra. Contando a la niña alegre va la niña melancólica de rejas y serenatas no sé que reciente historia en que la palabra amor brotó dulce de su boca. Sorprendida la inocente —¿Qué es amor?— dijo, curiosa.
—Esto— repuso mostrándole, la triste, dos blancas rosas que al blando impulso del céfiro confundían sus aromas.

M. P. Pereyra.

EL COLMO DE LOS COLMOS...

Entrar un individuo, a todo correr, en una estación de ferrocarril, preguntar a un empleado de la misma, a qué hora sale el tren de las 7.50 y acercarse el empleado en cuestión a un indicador de salidas de trenes, para dar contestación al pasajero.

Uno que lo vió.

NIMERIAS (verídico)

—¿Pero, Celita! ¿Es verdad que te caíste otra vez?
—Sí, mamá; pero no me hice nada, porque cuando me caí, ya me había levantado...

La nena. — ¡Pero, Pepito, no te pongas el lápiz en la boca!
—¿Por qué?
—No ves que mamá apuntó con él la ropa sucia! ¿Qué ascol...

Gilita.

AMOR SINCERO

Con miradas de amor me martirizas, sólo tu posesión mi pecho anhela...
¡Pero qué alma de fuego no se hiela al pensar en la suegra y las nodrizas!...

J. Lozano.

IDEAS GRISAS...

¡Para qué matarse al pito en estudiar ¡qué locura! si espera la sepultura, que es lo único infinito!
—¿De qué nos sirve el saber y las ciencias discutir, si empezamos a morir al concluir de nacer!

—La filosofía es sana, aseguran— bien escrita— como teoría, es bonita, pero en la práctica es vana.

Hoy, para poder vivir, y por la corriente andar, nos toca: mistificar, caso contrario: fingir.

El porvenir que nos toca por mucho que sea, es poco: ¡porvenir de un pobre loco que espera la suerte loca!

Nacemos para vivir y la vida disfrutar, más, tras de largo penar, vivimos para morir.

Cada uno en su camino debe mirar todo igual: Todos marchan bien o mal: cada cual con su Destino.

No ve el hombre en su ambición más allá de sus narices: ¡Cómo pueden ser felices si les falta el corazón!

Hay quien al morir "¡clemencia!" recién se acuerda pedir: ¡quién necesita morir para ver su vil conciencia!

Ruede el mundo en su maldad ya que el mundo es una bola: ¡Existen, por carambola, hombres con sinceridad!

¡Con la mente alborotada debemos pensar en todo! ¡Prefero, de cualquier modo, más bien no pensar en nada!

Aníbal de los Ríos.

OREPUSCULAR

Acababa de ocultarse el sol...

Solamente quedaba un tenue resplandor rojizo que siniestramente iluminaba el bosque que descendía al horizonte.

Lás nubes caminaban lentamente hacia Poniente, acompañando a Apolo en su retirada, y yendo a ocultarse de la luna que, majestuosa, se elevaba entre los árboles de Levante.

La noche, poco a poco, invadía la tierra con su negro manto estrellado y la sumía en un silencio sepulcral, interrumpido solamente por el ruido que hacía el viento al pasar entre la arboleda.

El aire se impregnaba lentamente del delicado perfume ofrecido por las flores a la sabia Natura; entonces la creación entera parece elevar sus himnos de gratitud a la misma Madre Creadora.

Equis.

COMPARACION

—Che, préstame diez pesos.
—Míral: te los presto si encontrás el parecido entre vos y mi hijito de tres meses.
—¡Bah! Los dos somos seres racionales.
—No; los dos vivís del "pecho".

Pedigüeño.

LA AVARICIA

Si la ves, por doquier, siempre en acecho, Cual si atenta buscara algún tesoro, Mostrando al claro tintinar del oro Ansia febril y palpitante pecho;

Si observas que agitada en duro lecho Sueña entre angustias y afogado lloro Que robándole están, por su desdoro, Riquezas que ocultó recinto estrecho;

Si acaso miras que con alma yerta Nunca responde al misero propicia Cuando hambriento y sin voz llama a su puerta.

No preguntes qué virus maleficio. Su helada sangre, que parece muerta; ¡Quieres saber su nombre! — La Avaricia.

P. G.

DISTRACCION

En una tertulia de familia, se habla de las distracciones que algunas veces suelen padecer los médicos.

—Y a propósito— dice uno de los contertulios —Se han enterado ustedes del médico que después de hacer una operación el otro día, y de haber cosido la herida, dejó en el estómago del enfermo una esponja!

Pipiñón palidece repentinamente al oír estas palabras.

—¿Qué le pasa a usted!

—Es que a mí me operaron la semana pasada de una apendicitis, y ahora recuerdo que poco después mi médico se quejaba de que se le había perdido el paraguas.

Marferpi.

TINIEBLAS

Llega la noche con su negro manto Y envuelve en sombras la terrestre esfera; El sol, llegando al fin de su carrera Pierde su luz y su risueño encanto.

El mundo duerme... ya no se oye el canto Del ave bulliciosa y pasajera; Ya la tarde, cual misera viajera Desmayó en Occidente con quebranto.

Sólo la obscuridad reina silente, Cual agostada emperatriz del mundo Que oculta en sombras su arrugada frente;

Y sólo yo, cargado de profundo Dolor, con mil tinieblas en la mente En un abismo cual la noche me hundo.

Nanín Dainese.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de un oculista?
—Arreglarle la vista a Venado Tuerto.

Abelardo Ortiz.

En un restaurant:

Cliente. — Mozo, tráigame un peine y un cepillo.
Mozo (algo confuso). — Si es para afeitarse, señor, puede pasar al vestíbulo.

Cliente. — Entonces llévase usted estas sopas al vestíbulo y pénelas bien, porque tienen los pelos en desorden.

Carlos Goyetche.

EN UNA BOLETERÍA

Se presenta un italiano, con un catre al hombro y pide un boleto para Tres Arroyos.
El boletero. — ¿Con cama o sin cama?
El italiano. — No; con gatre.

S. Pons.

ENTRE CONYUGUES

—Che, Roberto, ¡qué nombre le pondremos a nuestro hijito!

—Hija: pongámosle algún nombre de gran resonancia y popularidad.

La esposa, después de pensar un momento, exclamó con entusiasmo:
pondremos Edmundo Argentino.

LA NOVIA

Compendio tiene que ser de toda la aspiración, y al alma tiene que hacer con su impulso estremecer de invulnerable pasión.

Tiene que ser la cadencia del himno de nuestra vida y hemos de hallarle la esencia de una flor en la existencia incansable, irresistible...

Tiene que ser el albor de nuestra dicha temprana tiene que ser el fulgor del inmarcescible amor que nos dure hasta el mañana.

Tiene que ser grande, inmenso, el poder de su atracción y ha de ser, desde el comienzo, el eduvio más intenso de la más pura ilusión.

Si todo esto no reúne, no hallaremos concordancia, malo es, lo que mal se une... así, que el tiempo desune el lazo sin fe y constancia.

Evaristo Correa.

NOCTURNO

Profundamente oscura está la noche.

En el cielo, Lo mismo que en el suelo, No hay más luz que la que trae un coche;

Vehículo siniestro, Que guiado por un auriga diestro Y arrastrado por un tronco de borricos,

Tanto corre en el llano De aquel pueblecito castellano Como trapa sus más agrestes picos.

¿De va el coche? Es un secreto que saber no pude Porque... era de noche.

Julán Nódex.

Decía un ingenio galo que en todo trabajo ajeno aun el más mezquino y valio, perdida entre mucho malo siempre encontraba algo bueno.

El, lo sabía buscar y justificó mi envío esta frase singular.

Lo que haya bueno en el mío sépalo usted encontrar. Sé que será indispensable que la dura ley me aplique

de "del cesto"; ¡ley implacable! Mas seleccione y publique lo que crea publicable.

Y para el poeta anónimo que se escuda en un pseudónimo, por si sale mal del paso, es "publicable" sinónimo de "premiable" en este caso.

Con que, señor director, a merced tengo y honor saludarle. (No me tilde de ambicioso.) Soy su humilde y seguro servidor.

Casel.

CONTRASTES

En la calle "Juramento" hay falsos, judas, traidores, tullidos en la de "Salta", sanisimos en "Dolores";

Hay listos en "Carabobo", locos en la de "Buen Orden", avaros en "Caridad", en la de "Oro", gente pobre;

Muchas rubias en "Moreno", en la de "La Paz", matones, descritos en "Cabildo", en la de "Callao", gritones

Viven calvos en "Cabello", hay melencólicos en "Calvo", en la de "Alegria", tristes, fogosos en la de "Mármol",

"Bella Vista" alberga ciegos, viven en "Piedad" crueles, reñidos en "Armonía" y lacayos en "Virreyes"...

Por eso al principio dije que ofrecen muchos contrastes las calles y los vecinos de la inmensa Buenos Aires.

G. P. Vic.



CONTRASTE

Cuán rápidos transcurren los instantes En que henchidos de amor los corazones Se dejan seducir por las pasiones Sin pensar que es efímero el placer, Y qué lentos parecen que transcurren Las horas del dolor, de la honda pena, Qué pesada parece la cadena Que nos liga al eterno padecer.

Manuel Saavedra.

AL DIRECTOR DE "MUNDO ARGENTINO"

(Para que informe)

¿Cómo puedo yo agradecerle, "mi" querido director! ¿Si no soy un plagiador, qué cosa debo enviarle!

Supongo que lo que envío es bastante original... Pero... si escribo muy mal, dígamele, "señor mío"!

Así puede usted evitar que ande por mal camino. ¿O es que en el "Mundo Argentino" nada puedo yo insertar!

Mi estimado director: Ya que tiene tal paciencia, ¡por qué no me hace el favor de publicarme, señor, los "frutos de mi ciencia"!

J. M. Otama.

HERNIAS (Quebraduras)
Se curan radicalmente sin operar mediante nuestro procedimiento. Alivio instantáneo y curación sin peligro ni molestia. Folleto ilustrado con certificados de curación. Consultas gratis de 9 a 5 p. m. Diploma y medalla de oro. Exposición de Medicina y Higiene de Buenos Aires, 1910.
PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 - Buenos Aires (R. A.)
Calle BUENOS AIRES, 433 - Montevideo (R. U.)

GEMELOS PRISMATICOS Busch
Máxima luminosidad
AUMENTO ALCANJE
CAMPO VISUAL
EN TODAS LAS CASAS DE OPTICA
EMIL BUSCH - A. G. RATHENOW

JABON DE CHINOSOL
El mejor para el tocador.

En venta en las Droguerías y Farmacias

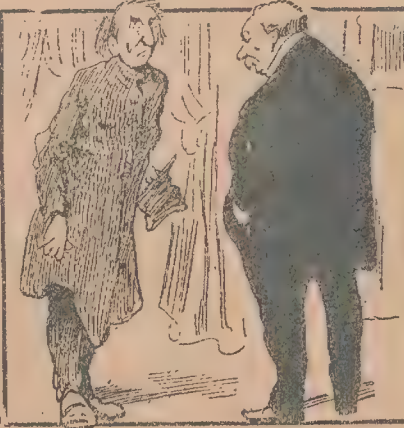
REGALAMOS GRATIS \$ 10.000.00
en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.
Para anunciar aún más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes a las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase donde ahora está marcada una X.
¿PxRQxE PxGxR \$ 100.00 POR UN RxLxJ DE Oxo MxClZx?
Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis un reloj de oro en cuanto a su marcha equivaldrá a cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.
Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando le informamos si su contestación está bien.
Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.
WINSLOW Y Cia. 2740, Bartolomé Mitre, Secc., 66 - Buenos Aires



—Ese individuo me impidió ganar cincuenta mil pesos.
—¿Cómo?
—No dejándome casar con su hija.



—¿Te atendió bien el médico?
—Es un zonz. En lugar de mandarme a Mar del Plata, me recetó unas píldoras.



—¿Le queda bien el saco que le regalé?
—Muy bien, gracias. Pero, mire: las cuentas que encontré en el bolsillo, no se crea que las voy a pagar yo.



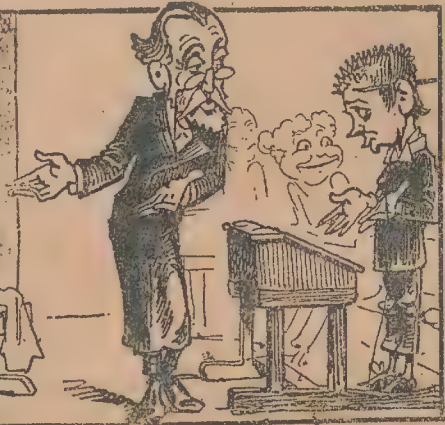
—El pobre Pedro se ahogó ayer.
—¿Caramba!... Seguramente se habrá oxidado el cortapluma que le presté.



—¿Me amas de veras?
—Es claro, Juan.
—¿Juan? ¿Querrás decir Pedro?
—Claro, Pedro. Estaba confundida: creía que era sábado.



—Levántate, hijo mío; te estás destrozando la ropa.
—Sí, papá, pero si vos hicieras lo que yo, no tendrías tanta barriga.



—¿Quiere usted salir a la pizarra y demostrarnos que la circunferencia mide tres veces su diámetro?
—No hay necesidad de demostrarlo. Estoy convencido.



—¿Muerde ese perrito, que le has puesto un bozal tan grande?
—No, es para evitar que lo muerdan a él.



—Cuando no estoy contigo, te amo diez veces más.
—¿Cuánto me gustaría estar contigo en esos momentos!



—¿Qué quieres ser cuando seas grande, hijo?
—Lo mismo que tú: mamá dice que sos un haragán.



El.—Para celebrar hoy nuestra boda de plata, he comenzado haciendo una buena acción.
Ella.—¿Y qué hiciste?
El.—Pues le rebusé el aumento a un empleado que vino a decirme que sin eso no podría casarse.



—Muy bien, Paulina. Estoy conforme en tomarla a mi servicio. Pero no vaya a hacer lo que hacía la que acabó de despedir: robarme mis polvos de arroz.



—Es curioso, hija: cuando deseo que te cases con un joven de mi gusto, te niegas, y cuando me agrada el pretendiente, insistes en casarte con él.
—Y lo peor es que cuando estamos de acuerdo, el interesado se opone a casarse conmigo.



—Señora, he tenido la desgracia de perder dos dedos del pie derecho y...
—Búsquelos por otra parte; yo no los tengo.



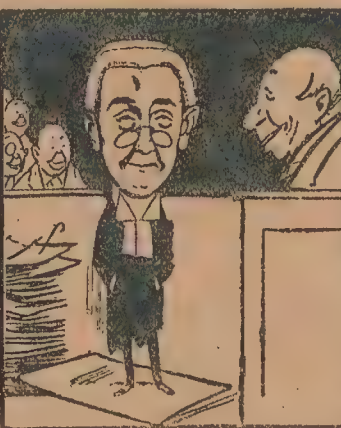
—Necesito un vestido nuevo, sombrero, guantes, botines y un abrigo de piel.
—¿Para qué?
—Dentro de ocho días disertaré en el "Club Femenino" sobre "La sencillez en el vestir".



—Yo haré lo que decida mi hija.
—Pues, su hija ha decidido casarse conmigo y que usted nos pase una renta mensual.



—Roberto me dijo que mis mejillas eran del mismo color que su rosa favorita.
—¿Le agradarán las rosas amarillas?



Juez.—Dígame su última morada.
Acusado.—Creo que será el cementerio, señor juez.



—Mi esposa hace lo que quiere.
—¿Y usted?
—Yo también hago lo que ella quiere.



Ella.—¿Crees que serás feliz casado conmigo?
El.—Sí, porque siempre he tenido suerte en los juegos de azar.



Pida Vd. Moscatel Rosado Palencia
VINO DULCE DE POSTRE
En venta en los almacenes, despensas etc.



CHURRUCA
Exquisita sidra
espumosa

¡CON RAZÓN!

—¿Estás triste, corazón?
¿Qué pena enorme te aflige?
¿Alguna frase que dije te ha hecho mala impresión?
¿Contesta pronto, alma mía!
¿Sufres, sufres y te callas?
Dime, si tan mal te hallas, lo que te afecta, María!
—¡Ay! Bartolito, algo extraño siento arder dentro de mí!
—¿En el estómago?
—Sí, siento mucho, mucho daño. Hoy almorcé en lo de tía, y ha sido la "mayonesa"...
—¿Es que no gasta, Teresa, el aceite "Euskal Erría"?
Bartolito de la Idea.
Belgrano, 3230 (Bs. As.).

ROBO IMPORTANTE



Dibujo de Fernando E. Berreta.
S. Pedro (F. C. C. A.)

LO QUE SE DEBE SABER

Preparan en Tucumán unas fiestas sorprendentes y personajes salientes a presenciarlas irán.
Nada a mí ver faltaría en aquella población que ha hecho gran provisión del aceite "Euskal Erría".
Talita.
Santa Fe, 2758 (Bs. As.)

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

EL HOGAR Y LA MUJER



SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Mi opinión, disuena con casi todas las publicadas con motivo de esta encuesta. Me explicaré: para mí, esa pregunta tiene un sentido más amplio que el que le dan la mayoría de los que han contestado.

Al hablar de la mujer, no hablo de la que yo deseo para mi compañera, si de "la mujer en general".

Casi todos los que han contestado a la presente encuesta, piden como condición indispensable "sine qua non", que no sea religiosa, sobre todo católica, y que sea amable y cariñosa. Ahora bien, si nosotros creemos que la religión es un mal, por qué no afrontarlo? Yo no soy católico, pero sé de muchos que, aunque católicos, son excelentes personas; y lo que digo de los católicos, puede hacerse extensivo a las de las demás creencias. Que tal creencia es un error? Pues a destruirlo con nuestro razonamiento; que la que ha de ser nuestra mujer tiene tal defecto? Pues corregirla con los medios antedichos.

Respecto de la amabilidad, habría mucho que decir sobre los que exigen que sean amables con ellos y son despóticos con los demás, pero lo mejor será que empecemos por ser amables con ellas para que lo sean con nosotros.

Esa criatura que hemos creado en nuestra imaginación para compañera de nuestros días, y noches—no nos puede venir como anillo al dedo, sino que tenemos que formarla asimilándola a nuestro modo de ver.

Las cualidades que prefiero, son: culta e instruida.

A. Folgueral.

He seguido leyendo con interés desde la primera publicación sobre las cualidades que se prefieren en la mujer.

Veo que la mayoría se detiene a formular una especie de código donde enumeran por artículos las cualidades que prefieren en la mujer.

De todo lo leído, deduzco que conocen muy poco o nada la vida.

¿Cómo es posible hacer cuestión de preceptos con el amor? ¿Es que no saben que el amor no es una ciencia, sino un arte?

Los que dicen: deseo una mujer con tales y cuales cualidades, es lo mismo que si dijeran: yo domino el amor y lo dirijo a mi voluntad.

El hombre no puede elegir una mujer con cualidades determinadas, a menos que no tenga corazón.

Partiendo del principio de que el amor es ciego, es menester entonces, que una vez enamorado, el hombre amolde a su carácter a la mujer elegida.

Para esto es necesario que los dos se quieran, y queriéndose, no halla dificultad ninguna en que cada uno trate de satisfacer los deseos del otro, y en que cada uno se corrija de todo defecto que pueda ocasionar un disgusto al ser querido.

El amor es la ley suprema de la vida, y sólo a los corazones nobles les está permitido comprenderlo.

Estudiante Filósofo.

La gran mayoría de las personas que han consignado su opinión con respecto a las cualidades que debe reunir la mujer, han tomado la cosa por el lado cómico, desconociendo así los propósitos que indudablemente han inspirado al director de la revista. Preferir habilidades culinarias, sobre confección más o menos hábil de "gnochis", "tallarines", etc., o bien pretender que la mujer no sea amante del lujo y otras menudencias, dejando de lado, muchas veces, la parte moral, es sencillamente ridículo y pone de manifiesto, desde luego, poca preparación para intervenir en la encuesta.

A mi juicio, lo primero, lo único que debe

no sólo desearse, sino exigirse en toda mujer, es virtud, solamente virtud. Tener una esposa virtuosa es el todo. Buena compañera, abnegada, amante, cariñosa madre; toda bella cualidad, en fin, exige imperiosamente partir de esa base.

Para la mujer honesta no deben desearse agregados. El encanto, la luz que aporta al hogar la mujer virtuosa está por encima de todo.

Exijan, deseen, pidan, pues, estas tres cosas:

1.º Virtud. 2.º Virtud. 3.º Virtud. Todo lo demás es vana palabrería e ignorancia. Catoniano.

Busco en la mujer, muchas cualidades que a mi juicio son necesarias para hacerlas más adorables, a pesar de que siempre, buenas o malas, nos traen de cabeza.

Pero las que considero indispensables, puesto que desistiendo de ellas, habría de pertenecer toda mi vida al celibato, son:

1.ª Que sea bonita, muy bonita. ¿Qué ilusión puede tener un hombre al lado de una mujer fea? Dices que hay feas que saben darse a querer, pero como soy exigente, quiero esta condición encarnada en la figura de una mujer completa y físicamente bella.

2.ª Fiel, siempre fiel; que jamás mire a un hombre aunque éste, por su extrema fealdad, pueda llamarle escandalosamente la atención. ¿Acaso una mujer no es más ideal a los ojos del mundo más exigente, si se consagra por completo al puro amor de su "maridito"?

3.ª Si es madre, que sea un modelo; entonces se aminorarían mis ambiciones exigiéndole que todo su amor lo compartiera entre el hijo y el padre. ¿Está mal?

4.ª Que para un "caso de apuro" sepa de todos los quehaceres domésticos como complemento de su educación, y

5.ª Que el patrimonio que lleve a la boda,—sin el cual tampoco accedería a dejar de ser célibe,—ha de ser la cultura, pues una mujer culta, aun en prescindencia de todas las bellezas físicas, puede labrar la felicidad en el matrimonio.

Juan C. Maresco.

¿Qué cualidades prefiero en la mujer?

Una sola: Que por naturaleza se sienta madre... y esposa: tan abnegadamente enamorada y compañera que pueda sacrificar toda su vida celosa a la dignidad y respeto de su esposo y, por consiguiente, a la suya propia.

Este ideal que, con rarísimas excepciones, encontramos, si abundara... ¡ay!, habría hecho desaparecer en todas las épocas y en todos los pueblos el celibato y el feminismo...

M. J. Herrero.

Deseo que la mujer sea cariñosa pero no cargosa, pues, algunas veces el hombre de negocios no tiene ganas de cariños; que no sea muy bonita, pero tampoco fea; que sea hija de italianos; que sea laboriosa, pero cuando está su marido con ella que se ocupe únicamente de él; que procure que, al salir de casa el esposo, no lo haga enojado, pues esto puede traer consecuencias graves; que no pida a su marido que la lleve a paseo, pues debe esperar que él la invite; que no le haga encargos de tienda (y si es posible ninguno otro); que profese la religión católica, pero no deje sus quehaceres por ir a la iglesia.

A más de estas primeras cosas, deseo que la que deba ser mi esposa, no tenga dote, pues sé que éste es ya un motivo para que ella algunas veces se crea más que el marido; lo que, generalmente, es causa de los disgustos matrimoniales.

Cdo. P. Cattaneo.

Como base, prefiero la mujer de criterio elevado, para que sepa formarse el verdadero concepto de lo grande y bello que encierra la palabra esposa—alma del hogar—donde debe existir, amor, paz, labor y dulzura. No la prefiero ni fea ni bella, pero sí, simpática, de trato breve y ameno.

En cuanto a religión, tolero y respeto cualquiera, siempre que esté basada en lo moral y altos fines humanitarios, y desligada de todo fanatismo.

Sería muy de mi agrado conocer a la lectora de Mundo Argentino que posea estas primordiales cualidades.

Reyes Pérez.

De ellas a ellos

Al señor Luis Ghisil:

Leyendo "Mundo Argentino", encontré su aviso, y enterada de ello y creyendo

hacer un bien a usted y a una joven, que conozco desde hace tiempo, me apresuro a hacerlos conocer por medio de esta: ella reúne la cualidad que prefiero, así le pido encarecidamente pase por su casa a fin de entablar relación.

Será una compañera envidiable (entre sus semejantes) ¿eh?; es sumamente obediente, no se trata con nadie y en cuanto a dejarse cortar la lengua, estoy segura que usted lo podrá hacer; desde joven perdió a sus padres y, aunque vive completamente encerrada en su palacio y llena de comodidades, no es feliz, así que en cuanto a lo que usted desea viva en una jaula, también aceptará, pues hace años lleva este encierro.

Espero no deje de ir a entenderse con ella. Yo ya he tenido el gusto de indicarle una compañera adecuada a su modo de pensar y que podrá llevar la vida que usted expone. Es una "hermosa mona" que habita en el Zoo, jaula N.º 2. No tengo más datos.

Tilda.

Al señor Ghisil:

Disculpeme mi poca modestia, y le diré que me considero más que su digna ideal. Por de pronto aceptaría con gusto vivir en una jaula, pero que esta esté bien preservada de cualquier fiera (especialmente de usted). Además, le juro con mi propia boca que nunca hablaré una palabra con una semejante, por lo tanto no tendría inconveniente en dejarme cortar la lengua.

Las demás condiciones que usted pueda imponerme las espero oír en mi domicilio: "Asilo de Sordo-Mudos".

Si se interesa también por mi físico, puede tomar algunos datos del ciego que está en el umbral de la puerta.

Blanca.

Confidencias

A la señorita Dora Stella.

Si bien es cierto que todos tenemos diferente modo de pensar y de amar; no por esto quiere decirse que si dos corazones se aman y corresponden, aunque ambos amen de diferente modo, no puedan llegar a ser felices!

Y a más, considero, que si usted ha llegado a ser la prometida de dicho joven, no tiene por qué hacerse hoy la pregunta expuesta; del momento, creo no pretenderá tronchar las relaciones que con él sostiene, por satisfacción a una de nosotras.

Por lo tanto, señorita, sus dudas son infundadas, y estoy en la plena seguridad de que dicho joven, la ama y piensa quizás mucho mejor de lo que usted cree.

Ahora usted sabrá aprobar o desaprobarme mis ideas.

La morocha de ojos negros.

Sírvase tener la amabilidad de publicar en la sección confidencias de su revista, esta mía, por si alguna alma caritativa quiere darme un consejo o un consuelo: que cualquiera de las dos cosas agradece igualmente.

Soy joven, aunque no muy niña, pues cuento 19 años; y amo, amo apasionadamente a un joven de mi misma edad, que no se si me corresponda, por ser su actitud dudosa.

Que él conoce mis sentimientos estoy segura, aunque yo no lo digo, pues guardo mi secreto celosamente, pero me hace traición una mirada, un gesto y la expresión dolorosa que toma mi rostro al oír que le dan bromas a alguna otra niña; él lo sabe y se entretiene en jugar con mi pobre corazón, a pesar de no serle yo absolutamente indiferente.

He tratado por muchos medios de olvidarlo; hasta he querido probar de amar a otro; pero todo inutilmente, porque el cariño que siento por él tiene avasallada de tal modo mi alma, que, si no encuentro pronto remedio, no sé qué haré.

Quisiera que alguna de ustedes me dijera su parecer, que harían en este caso: estar locamente enamorada de un hombre que no se sabe a ciencia cierta si le corresponde o no.

Que harían ustedes para saberlo con seguridad?

Hacer demostraciones demasiado visibles me parece indigno de mí, y permanecer con esta duda que me atormenta, es imposible. Espera impacientemente un consejo, la

Rubia enamorada.

¡Cuán oprimida tengo el alma! Tal vez una maldita coincidencia sea la causante de esta duda hecha carne en mi espíritu, que me apuñalea tenazmente el corazón...

¡Dios quiera que sea coincidencial! Pero, no; siempre fui juguete de la desventura. El, nadie más que él, y yo, nadie más que yo, somos los amantes a quienes vienen a interceptarnos el camino de la felicidad esas sombras fatídicas de Tula y Enigma. Soy rubia, y un año poco más o menos, ha transcurrido desde que tuve la angustia inenarrable de dejarlo de ver. Buenos Aires, la gran urbe, lo arrancó de mi lado. Desde entonces me he sentido aprisionada por los terribles garfios de un temor... ¡Buenos Aires!... sus atractivos. Lo imaginé olvidado de mí, ahogada su pasión febril en el torbellino de la vida precipitada de la gran metrópoli.

Hoy recrudescen mis sufrimientos; aumenta la densidad de la duda, y la tristeza pasa su mano descarnada y fría sobre mi frente. Pero, no importa; le seguiré amando y, si la suerte me fuese adversa, si llegase el momento en que se desmoronasen los ensueños castillos contruidos con mis ilusiones juveniles, tengo pensada la resolución, en la que no entra para nada el biclaruro de mercurio: seré monja.

Mylita.

¿Quién de vosotros, caros lectores, no habéis sido impulsado por los celos?

Creo que toda la generación, experimenta esta fuerza irresistible, que en ciertos casos se apodera de nosotros.

¡Fuerza!... ¡sí! porque es tan poderosa que llega a veces a tener fatales consecuencias.

Y me pregunto a mí misma.

¿Qué causa es la que motiva estos celos?

El amor que es tan grande, el cariño tan inmenso que, apoderándose de nuestro ser, hace destrozos a nuestro paso.

Yo, pobre criatura, que recién piso los umbrales de la edad florida, he reflexionado largamente sobre esto, pero desgraciadamente, todos los medios que han puesto a mi alcance han sido pocos.

Por esto, desearía, amables lectores, que me ayudarais dándome ideas sobre el particular.

M. A. G.

Los apasionados
A mi ideal

Alma del alma mía, pídotte sigas leyendo. Ideal mío, ¡qué niño me haces cuando en tí pienso! ¿Sabes quién soy?... El de ojos azules y rubio cabello, y que, inspirado por tí, arranca al acero melodías que son gemidos. El que te habló en bella noche de marzo... El que sigue diariamente tus pasos, reflejando en su físico los sufrimientos de su alma... ¿Quién eres tú?... La que en verano ostentaba artístico peinado, cubriendo ahora su cabeza con sencillo sembrero azul y rara vez blanco. La que me atrajo por su seriedad en el porte y sencillez en el vestir, y que adorna su seno con simbólico lazo azul, trocado alguna vez por misterioso crespon negro... Mujer, ¡te amo inmensamente, y no conozco tu nombre!... ¿Podrás correspondermelo?... Ruégote me contestes dirigiéndote donde sabes que trabaja. Haré lo que ordenes, aun sacrificándome, solamente por verte feliz.

J. S. C.

CACAO BENS DORP
50 % más económico
que el chocolate

Kaloderma
CREMA KALODERMA
JABON KALODERMA
POLVOS KALODERMA
Insuperables para conservar la hermosura de la piel.
F. WOLFF & SOHN
KARLSRUHE
BADEN.

PARA LOS NIÑOS

EL MUSECO DE DON PUCHO



Don Pucho quiso demostrar a una joven pareja, que su muñeco jugaba mejor al lawn tennis que ellos.



Se decidió que el muñeco jugaría primero un partido con la damisela, mientras su compañero y don Pucho tomaban el té.



El muñeco empezó a jugar como un verdadero maestro.



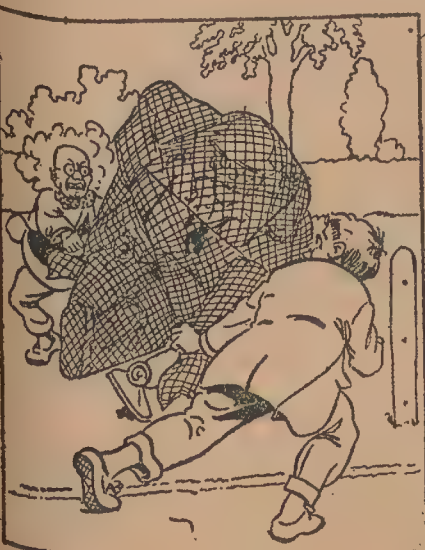
No tardó mucho, sin embargo, en confundir los sandwiches con la pelota, haciendo caer una verdadera lluvia de éstos sobre su gentil adversaria.



Después se apoderó de un tarro de mermelada y lo lanzó de un raquetazo contra el joven, manchándole su trajeito blanco recién puesto.



Al pobre don Pucho le cupo la peor parte. Recibió el contenido hirviendo de la tetera, que le hizo bailar una especie de cancan furioso.



Don Pucho y el joven lograron, por fin, dominar al muñeco envolviéndolo en la red de lawn tennis.



Creyéndolo seguro, se aventuraron demasiado cerca. El muñeco los atrapó y con él tuvieron que dar aún unas cuantas volteretas.



Recién al acabársele la cuerda se sosegó el muñeco. El enmermelado joven le contaba indignado las peripecias de la lucha a su compañera, mientras que don Pucho gastaba inútilmente saliva, reprochándole al muñeco su proceder incorrecto.

Por el bien de todos

Un hombre vivía solitario en una choza. El no creía en la satisfacción que al espíritu produce el trabajo. Imaginaba que todos laboraban por amor al dinero. Y, convencido de ello, vivía solo. Pero una mañana de un riente día de primavera, al alborar mayo, se sintió invadido de una súbita alegría. En el ambiente de la mañana, tibia y perfumada, había una sensación de bienestar. El solitario salió de su choza, y se mezcló entre sus semejantes. Acercándose a un Labrador, le dijo: —¿Por qué trabajas? Indudablemente, para ganar dinero. —No —contestó— yo preparo la tierra para que pueda producir el grano que servirá para nutrir a los hombres. Poco después encontró a un viejo pastor, que conducía a su rebaño.

—¿Por qué te expones al agua y al viento y caminas sin reposo? ¿Haces esto por amor al dinero? —Millares y millares de hombres —repuso el pastor— se defienden de la intemperie con la lana que suministran mis borregos. El solitario se acercó a un maquinista del ferrocarril. —Tú, ciertamente —le dijo— no guías el tren por gusto. Lo harás porque te lo pagan. El maquinista respondió: —Yo trabajo más por los otros que por mí. Atravieso ciudades, países y naciones. Por obra mía se salvan todas las distancias. Fuera de la estación, el hombre vió a un barrendero. —¿Buscas un modo de ganar dinero? —No, yo procuro que la ciudad esté limpia.

Pasó en aquel momento un escritor. —¿Por qué te fatigas tanto para obtener tan pocos rendimientos? —preguntó. —Yo trabajo en este día para hacer imposible la guerra. Estoy preparando un li-

bro que aconseja a los hombres olvidar la guerra y dedicarse al pacífico comercio... Después vió a un periodista. —¿Para qué dais tantas inútiles noticias? Sin duda os lo pagarán bien. —No —repuso—. Me estoy adiestrando en el conocimiento de la verdad. Escribo la historia de hoy para que sirva de enseñanza a las futuras generaciones. —¿Os dedicáis a los niños porque ellos os pagan? —preguntó a un maestro de escuela. —No, no —le repuso—. Les enseño a que sean buenos y felices. A un artista que pasaba: —¿Trabajáis por dinero? —No, para crear cosas bellas. —¿Y usted —interrogó finalmente a un político— por qué frecuenta el parlamento? —Para ayudar al pueblo a tener buenas leyes y a formarle para que sea una nación grande el día de mañana. El solitario hizo otras preguntas a distintas personas, y al fin se convenció de que todos trabajaban por el bien de la comunidad, y sobre cuanto había visto y oído meditó largamente. Y en vez de regresar a su choza, permaneció en la ciudad para ayudar a sus semejantes en la sana obra del trabajo.

Los esclavos blancos

El señor Camilo F. Rivas explica a continuación como se les reconoce: En la puerta de calle de sus amos, se les distingue por sus caritas soñolientas (6 a. m.); un delantal de brin azul; al lado, una escoba, un cepillo y trapo de pisos y un balde que bajan de peldaño en peldaño asidos a la manija con ambas manos y con más voluntad que fuerza. En los mercados se les ve comprando todo a 0.05; llevan un repasador de cocina a cuadros colorados; la cara sucia; sin peinar, porque les rapan el pelo; un dedo o dos fuera del botín, botín que antes calzó pie más privilegiado. Si lleva una canasta muy grande apoyada en la cadera, es señal que va con la patrona; entonces no se hará el obsequio. En la puerta de las escuelas, se le conoce porque se arrincona, se aísla de sus colegas, las fámulas libres, desde cuyo escondite revista con ojos de asombro y como si comparara el tocado atrevido de aquellas: los rellenos y postizos con su melenita mal recortada; la pollera a la moda con la suya descolorida y llena de pingajos; el delantal blanco, almidonado y lleno de festones, con el suyo del más ruin bramante y con una puntilla desfleada y amarillenta, pero que perteneció antes a un rico ajuar. Si el que tiene que reconocerlos, fuera miope, como un juez de menores, no tiene más que acercarse bien y observar que esas cabezitas, además de sucias, están estrelladas de cicatrices, con poca distancia de unas a las otras; que los brazos están tachonados de pellizcos y las manos graneadas de callos, sabañones y otros gajes del rudo trabajo.



RESFRIO

Tos, Dolores de garganta, Reumatismo y todas las demás enfermedades originadas por el frio se curan con el uso del **Algodón Termogénico** REVULSIVO Y RESOLUTIVO. En venta en todas las farmacias :: :: DEPOSITO GENERAL VIAMONTE, 820 BUENOS AIRES

PRECIO \$1.00 LA CAJA



De recorrida

18 de Septiembre. — En "Los Cuervos" (San Isidro), residencia de Feferman, a quinientos metros de "Las Gaviotas" asiento de Sáenz Peña. Poco antes de mediodía.

— ¡Sinóres! ¡Sinóres! ¡Qu'istamos di fiesta! ¡Qui hoy gran día pir jiente di la "Mundo Argentino"! ¡Qui la "Mundo Argentino" hoy yigó tira 100.000 ¡jimplares! ¡Sinóres! ¡Sinóres! ¡Qui gran ligria la curasón!

Feferman, completamente de gala. Su secretario, el doctor Gowland (Benincasa) de media gala. Simonetti, "a giorno", anticipadamente.

Después de dos "generalas" de "cope-tín aperitivo", el dueño de casa nos invitó a pasar a la mesa. Esta, también de gala, adornada con exquisito gusto. Dijérase que por ella habían andado las manitas laboriosas y "charmantes" de Jorgito Cabral, el insuperable cronista social.

Presidió Feferman. Sobre sus espaldas, la amplia capa de goma, prenda que dá-bale cierto aspecto de prócer de estatuaría.

— ¡Ligria, sinóres! ¡Ligria, sinóres! El doctor Gowland (Benincasa), grave. Simonetti absorbente.

— ¡Ligria, sinóres! ¡Ligria, sinóres! Se sirvió el siguiente menú:

Froids

"Pato" del Jockey Club con fichas y todo, a la "Polar Star".

Potage

Granitos de Maciá hervidos en agua del Salto Grande.

Poisson

Lenguado "Carlos Delcasse" con "gar-niture" de levita de tela de cebolla.

Entradas

Hipólito Irigoyen en Córdoba, a la "A Roma por todo".

Roti

Gallo (Vicente C.) con principios, espe-juelos y lechuga católica apostólica-ro-mana.

Dessert

Queso Garro.

Fruit

Pelones Beazley.

Barbera radical "Culaciatti"—Champa-ña "Rogelio Araya"—Cigarros "Udaon-do".

Llegado el momento de desorechar el "Araya", se irguió Feferman:

— ¡Sinóres! Qui voi brinda ¡Sinóres! Li-vanto mi copa pir primera cintinario "Mundo Argentino". Ahora, qui otra vez livanto mi copa pirqui misma "Mundo Ar-jentino" qui yegue sigundo cintinario, qui, atonces, istará 200.000 ¡jimplares. ¡Dichos, sinóres!

Falleció parlamentariamente el diputado radical doctor Luisito J. Rocca, a la edad de cinco meses.

Muy joven—apenas había conseguido percibir 7.500 pesos en concepto de dietas—su desaparición de la "extrema iz-quierda" importa un claro de Luna (Pe-lagio).

El extinto era abogado de una empresa ferroviaria con asiento en la "extrema iz-quierda".

En señal de duelo, las "cotorras" del tranvía Lacroze, permanecieron veinticuatro horas en silencio.

El doctor Tamborini se encargó de las inyecciones de formol; el doctor Gallo del responso; y el martillero Delfor del Valle (Dock Sur) del inventario de los bienes dejados por el difunto.

— Che, Feferman; ¿cuantos diputados Padilla hay en el Congreso?—averiguó Benincasa.

— Dos Padiyas: una Padiya en secos, y otra Padiya, qui la yaman "Padiya Cin-tral Córdoba", pira no confundirla con primera Padiya.

— Renunciará a su banca Padilla, el del "F. C. Central Córdoba"?

— No mi parece.

— Porqué?

— Pirqui istá moi trocha angosta!

— Qui yo foi ver sisión cámara diputa-dos pir oír tirpilación prsbiteros Dalencio Gómez, qui la hacía doctor Pisenti. Boino. Yigada hora siete pasada la media, qui prsbitero dijo qu'istaba cansada y qui mijior qui pasa cuarto tirmidia. Atonces Istamislao S. Zibayos, qui dijo: "No dis-

pare!" ¡Pirqui Zibayos dijo "No dispa-re"!... ¡Pirqui?... ¡Sábes, Benincasa?

— No se, Feferman.

— Zibayos dijo "¡No dispare!" pirqui Zibayos siempre usa término militar cuan-do Zibayos habla. Zibayos so casa di él, dice cocinera hora almorzar: "¡Ranchos!" Cuando si va so istodio di abogado, li dice la portero: "—Mi voi fajinas". A la chofer li dice, minudo, cuando Zibayos ti-ne salir timprano: "—T'ispiero toques la diana". Ista doctor Zibayos qui dibió istar géneral o almirante, antes qui doctor leyes. ¡Qui Zibayos!

— Y los radicales, ¿cómo se portaron en la interpelación?

— Coma simple, más solemnes qui una reo a la capiya. Cuando prsbitero Gómez si foi, qui la dijeron: "¡istá necesario qu'is-cuches la proceso di la situación di Sal-ta!"

— ¡Ah, tigres!

— La mundo andamos y arieros qui so-mos... No faltará la día, dispoés una ali-sión pir cámaras Santa Fé, qui alguien la diga Congreso: "—No si vayan, sinó-res principistas, qu'istá necesario iscochar proceso situación Santa Fé!" Tiempo la tiempo...

— Atonces qui parece qui jugaríamos grandes potencias. La tircera gran corasa-da "Drianun" qui si hará signu sinor ministro marina Saens Valientes. Boino. Qui si haga, no importa sinor Bocha diga qui por momento rilaciones con la Brasil, partir una confite. Boino. ¡Qui hombra pon-dremos tircera gran dorasada "Drianun"?

— "Nación Argentina"—indicó Benin-casa.

— Moi a protocolo Saens Pina, isa nom-bra pir corasada. ¿Otra nombra?

— "Centenario".

— Qui "Cintinario" muy gastada. Qui vas pir caya y qui ti ves: fonda "Cinti-nario", pilquería "Cintinario", ti sub-es in calesita "Cintinario", ti lustras la botín "Cintinario", istación qui bajas "Cintinario", istación qui pasas "Cinti-nario", copetin qui tomas "Cintinario". ¡Basta, "Cintinarios!"

— Entonces... "Buenos Aires".

— Qui ya tinquemos crociro "Boinos Arias".

¡Me planto, Feferman!

— Yo tine nombra pir tircera gran cora-sada "Drianun".

— ¿Qué nombre, Feferman?

— "Almirante Istamislao S. Zibayos"!

Félix LIMA.

Recuerdos de una fiesta

En la comida con que esta revista celebró su llegada a los 100.000 ejemplares, el personal obsequió a los señores Constanancio O. Vigil y Enrique Daza con dos artísticas medallas de oro con brillantes. Hizo la entrega nuestro compañero de redacción Julián J. Bernat, quien leyó en ese acto los siguientes versos, que improvisó y escribió casi durante la comida.

¡Señores!... No, no asustarse; ningún peligro amenaza... Calmese usted, señor Daza; Vigil, no hay que abatirse, que aunque a actuar voy de loro mi lata será chiquita, muy pequeña: una latita de "salsa di pomodoro".

¡Qué habría yo de pensar que hablar aquí debería!... "Yo, inocente, en paz vivía..." y me han venido a embromar.

Quisieron los compañeros que hablara por ellos, yo, no supe decir que no y... ¡ja morir los caballeros!...

Porque pensar que he de hacer un discurso improvisado es pensar en lo excusado.

¡Gracias que sepa leer!...

Jamás me encontré en tal caso y no sé cómo empezar; pero, en fin, voy a tratar de salir pronto del paso.

Y si no logro el honor de salir de él dignamente les ruego tengan presente que soy un embajador.

De tal reclamo los fueros por sí salgo desairado. ¡Qué embajador tan manguado Nombraron mis compañeros!

Lleno de fuego divino, de honra y de provecho en pos, Vigil, como nuevo dios, nos creó el "Mundo Argentino".

Lo concebí, y al ver que se daba por salir traza, actuó de partera Daza y al mundo vino el bebé.

Haynes sirvió de padrino y al llevarlo a cristianar, dijeron: — Se ha de llamar esto nenito, Argentino.

En él puso su alma entera Vigil todo su cariño, y creció robusto el niño sin ama y sin mamadera.

Y tanto y tanto creció, tanto se llegó a estirar, que ha logrado al fin rayar a donde nadie rayó.

¡Cuánto luchar y sufrir para lograr el anhelo de hacer hombre a aquel chicuelo que se llegó a concebir!...

Hoy el niño es un gigante y aunque veinte meses tiene grande y fuerte se sostiene. ¡Avante con Mundo! ¡Avante!

Brazo fuerte en el timón, mucha atención al compás, proa al éxito y verás, Vigil, en esta ocasión

que en el mar de la esperanza donde va "Mundo Argentino", para aquel que es buen marino todo es quietud y bonanza.

Por todos sus derroteros rumbo al éxito se va, y el puerto... Mas basta ya de símiles marineros,

porque si no me engañé se ríe Lima y recole que quiere tomarme el pelo; pero, amigo... ¡no hay de qué!

Otros símiles hiciera pero de muy buena gana, si, como el maestro Viana, de cosas gauchas supiera.

Y hasta haría mis pinitos y de compadre la echara si, cual Ghio maneja los sabrosos "Dialoguitos".

Mi poca gracia revela que os consuma la paciencia ¡Qué queréis! Mi inteligencia está más fina que Relá.

Pero en nada de lo que hago veréis en mí un adúlón ni a cambio de un vale con-tra el simpático Santiagó.

Perdonad, pues, mi adefesio este discurso tan raro, y si halláis que es poco claro, que encienda Bixio el magnesio.

Soy difuso ¡cómo no! de ello aquí hay más de un testigo si no entendéis lo que digo, que lo traduzca Carrió.

Y al grandé, que soy pesado y me sale esto muy mal.— Vigil, Daza, el personal que en "Mundo" os ha acompañado, este recuerdo os ofrece

que yo, en su nombre, os entrego (Ahora no, lo daré luego). Mucho vuestra acción merece, mas, ¡cómo corresponder a tanta y tanta atención!

Sólo con el corazón, y ese es vuestro ¡qué... moler! De afecto esta débil muestra os rogamos aceptéis;

de ella el valor no miréis mirad sólo el alma nuestra. Y desde lo más profundo de mi ser, brindo muy grave, porque "Mundo" no se acabe ni cuando se acabe el mundo.

Los camelots

En la época merovingia, en Gaule, se em-pleaban los caballos como animales de la-bor o bestias de carga.

Escribe un historiador: "La reina Gomatruda iba sentada en una monumental carroza de preciosas ma-

deras, con incrustaciones de plata. A su alrededor y a caballo las damas de la corte formaban encantadora escolta. Luego, custodiados por la guardia palatina, se-guían los tesoreros y los camellos que, en grandes cofres transportaban la vajilla, la platería y los documentos de la corona".

Mucho tiempo después, el pelo de dos camellos se empleó para fabricar una tela afieltrada de poco valor, que se denominó "camelotum". Este es el origen de la pa-labra "camelot" que por extensión se apli-ca a toda clase de objetos cuyo precio es casi insignificante.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

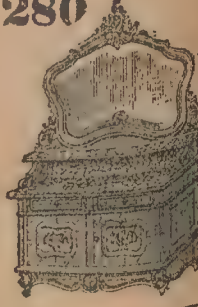


WHISKY DEWAR
GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES 1910

L. F. Bottini 829, Cangallo, 829
BUENOS AIRES

GRAN OCASION!!

Juego para matrimonio Luis XV, 8 piezas \$ 280



Importante
Liquidación

Por todo
el mes
de
Septiembre.

¡OCASION! Juego de Comedor Estilo Renacimiento, 16 piezas \$ 395



Por \$ 185

Juego Luis XIV matrimonial, de nogal ciré 7 piezas \$ 185
LOS CATALOGOS, EMBALAJES Y LA CONDUCCION SON GRATUITOS

CURIOSIDADES

En París hay una sidrería donde todo el que hace veinte céntimos de consumo tiene derecho a utilizar las cocinas del establecimiento para guisar o calentar la comida.

Las autoridades de Liverpool han armado a la policía de rodela para poner a los agentes a cubierto de los ladrillos, botellas y otros proyectiles análogos que en caso de huelgas ruidosas se les arrojan desde las ventanas en los barrios obreros.

Un sonámbulo de California recorrió a nado tres kilómetros de distancia y siguió durmiendo en la orilla opuesta.

En Bengala llueve con tal persistencia, que la altura del agua recogida por el pluviómetro, en un año, llega a doce metros y medio.

En los Alpes hay varias estafetas de correos a 1.000 y a 1.200 metros de altura. En un punto situado a más de 3.000 metros de altitud hay un buzón cuya correspondencia se recoge cuatro veces al día.

El primer modelo de ascensor fué imaginado en 1760, en Schoengrunn, y la primera idea de máquina de escribir se remonta a 1714.

La madera más cara del mundo es la del "cabol", un árbol de Africa, que se paga a tres mil quinientos pesos el metro cúbico.

En Londres se han puesto de moda los retratos cinematográficos de niños; una película de un nene jugando cuesta unos diez pesos.

El año pasado exportó Suiza más de once millones de relojes cuyo valor pasaba de treinta millones de pesos.

WHISKY "BUCHANAN"

EL MEJOR QUE SALE DE ESCOCIA

En Francia hay un impuesto sobre las puertas y las ventanas.

En un buque de guerra que cueste unos once millones de francos, cerca de seis millones se los lleva el casco u obra muerta; tres millones y medio las máquinas, y cerca de dos en los demás menesteres.

Francia produce anualmente ostras por valor de doce millones y medio de francos.

Hallándose en el Café du Nord, de Ginebra, el gran pintor ginebrino, F. Holder, dibujó en el mármol de la mesa la cabeza y el busto de una joven bellísima, y el dueño del establecimiento mandó cortar el mármol y ponerlo en un marco. Hoy son varias las personas que ofrecen 3.000 pesos por la obra de arte.

En Londres hay más escoceses que en la ciudad escocesa de Aberdeen; más irlandeses que en Dublín, la capital de la verde Erin; más judíos que en Palestina y más católicos que en Roma.

La duración media de una generación es de treinta y tres años.

Un hombre que a los veinte años goza de buena salud puede esperar vivir hasta los sesenta. Un hombre de cuarenta en iguales condiciones puede vivir hasta los sesenta y siete.

El agua del mar contiene plata en consi-

derables cantidades. Muchas veces se encuentra depositada en el revestimiento de cobre de los buques.

Inglaterra importa y consume anualmente tomates por valor de veinticinco millones de francos.

Las patatas asadas son las más alimenticias, y las fritas las más difíciles de digerir.

En Anglesea, islas Británicas, hay cuarenta y dos parroquias y ni una sola taberna.

Es evidente que personas de voz robusta pueden romper una vidriera, gritando roncamente. Se asegura que en Londres una persona rompió, una tras otra, hasta doce vidrieras sólo con la fuerza de su voz.

Si se pone un diente en una disolución saturada de azúcar, se vuelve gelatinoso, esponjoso y fácilmente quebradizo.

Ninguna provincia argentina tiene, en materia de educación, antecedentes más notables que Santiago del Estero, pues allí se fundaron las primeras escuelas primarias, el primer instituto de enseñanza secundaria (1609) y el primer seminario conciliar. De allí partió, también la iniciativa para la fundación de la Universidad de Córdoba, en 1613.

Gibraltar es la más pequeña posesión de la Gran Bretaña, mide menos de dos millas cuadradas.

El primer periódico diario que se publicó en Alemania fué el "Frankfurter Journal", en 1615, en Frankfurt. En Inglaterra, el primer diario fué el "Weekly News", en 1622.

Las puertas más grandes del mundo son las que actualmente se construyen en Pittsburgh, con destino al canal de Panamá. Tendrán 20 metros de ancho y dos y medio de espesor.

La temperatura disminuye en un grado próximamente por cada doce milímetros de presión y aumenta, también, en un grado por cada treinta metros de profundidad bajo el suelo.

Aunque el correr caballos se remonta a la mayor antigüedad, habiendo tenido los romanos algo parecido a nuestras modernas fiestas hípias, hay que reconocer que éstas nacieron en Inglaterra, datando de 1350 la colonia hípica de Curragh.

En todas las Cigarrerías
En todos los Hoteles
En todas las Confiterías
En todos los Restaurants
En todos los Almacenes
En todos los Bars
En todas partes
Encontrará Vd.
Cigarros Santos
Su precio 20 centavos
Su calidad la mejor.

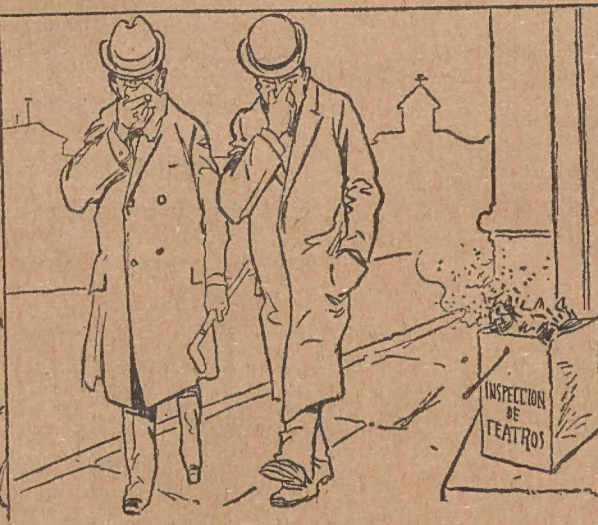
LA SEMANA COMICA, por Rojas

LA SERNA Y LAS MOSCAS



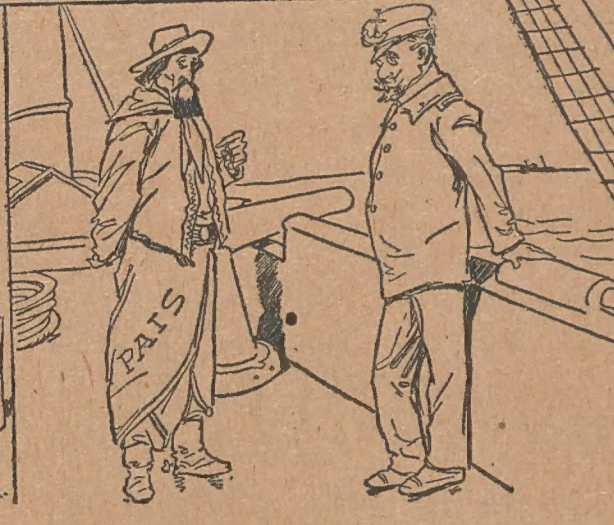
La Serna.—¿Cuándo podré estar como los de ese cuadro?

PRECAUCION



—Tátese usted las narices que vamos a pasar al lado de ese tacho.

LOS CLAROS



El ministro.—Sigue quedándose la marina sin oficiales. Me preocupa hondamente esta situación de la armada.
El país.—A mí, de la que se va a armar.

EL SUICIDIO Y LA HIGIENE



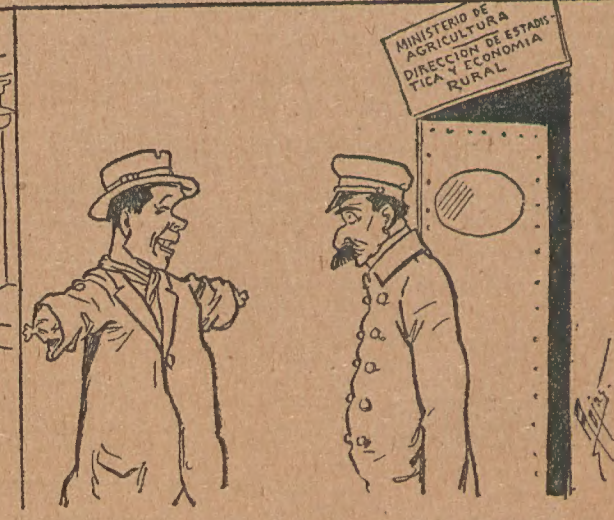
Estoy decidido a suicidarme.
—Pues desde que rellenan los pozos de las calles con basura no necesita uno suicidarse; la intendencia se encarga de eso.

NOTA DISCORDANTE



—La intendencia no nos deja tocar más que hasta las doce y media de la noche.
—¿Y qué van ustedes a hacer?
—Irnos con la música a otra parte.

LA COSECHA



—Me he enterado que el señor Lahitte ha recibido un telegrama del Canadá diciéndole que la cosecha de trigo es buena, pero que faltan brazos.
—¿Y?
—Que yo no puedo ir.

"MONT BLANC"

VERMOUTH FRANCES

Lo mejor que Francia produce. A base de vino añejo. Sus calidades amargas previenen las enfermedades de los países cálidos.

CONCESIONARIOS

VICTOR BOSCO & PASINI
Calle Paraná 220 Buenos Aires

Agente en ROSARIO de Sta. Fé
BARTOLOMÉ COPELLO
Calle Tucumán, 1439

Entre parientes

Escribe el sobrino:

"Querido tío: Necesito con urgencia 100 pesos. Te ruego dar la contestación al portador de mi carta. Si vieras como me abochorna el escribir esto, tendrías compasión de mí.—Augusto."

"P. S.—Avergonzado, salí tras el que lleva esta carta, para recojerla, pero no he logrado alcanzarle. Dios haga que mi epistola no llegue a tus manos."

Contestación del tío:

"Querido Augusto: No te preocupes ni te avergüences. El cielo ha escuchado tu súplica. El mensajero ha perdido la carta. Te quiere tu tío: Hilario."

El último homenaje

En el sepelio de la señora de Sonsoniche, su yerno camina tras el ataúd silbando entre dientes. Un amigo le dice al oído:

—¡Pero hombre! ¿que haces? Hay que guardar las apariencias.

—No te comprendo.

—Es que estás silbando!

—Sí... pero lo que silbo es una marcha fúnebre.

Lógica infantil

Juancito parece preocupado.

—Mamá—pregunta—¿que quiere decir hereditario?

—¿Hereditario? Pues hereditario es lo que recibe un niño de su papá o de su mamá.

Momentos de reflexión en Juancito. Al fin, exclama:

—Entonces, un moquete ¿es hereditario?

Una sorpresa

El padre de una señorita que se pasaba el día ante el espejo y en los paseos de moda, le prometió que le daría una gran sorpresa si aprendía a cocinar.

La joven, entusiasmada ante la perspectiva de una sorpresa, que a su entender sería tan agradable como grande era el sacrificio que se le pedía, se dedicó con afán al estudio del arte culinario.

Al cabo de varios meses, se presentó ante su padre con varias pruebas, que comprobaban los progresos que había realizado en el arte mencionado.

Satisfecho su padre, le proporcionó la sorpresa prometida: despidió a la cocinera.

Malicioso

—¿Porqué miras por la ventana con tanto interés?

—Quería ver quién terminaba primero: tú de vestirme o los albañiles de edificar la obra de enfrente.

Enfermedad incurable

Cierto médico famoso fué llamado a casa de una señora que se quejaba de ciertos dolores.

Al entrar, el médico la saludó y le preguntó:

—Veamos, señora: ¿qué siente usted?

—Ante todo, debo observarle que soy marquesa—contestó ésta con orgullo.

—Pues, siento mucho, es esa una enfermedad incurable que yo no puedo remediar—dijo el médico tranquilamente; agarró su sombrero y se marchó.

Definición

—¿Quién puede definirme lo que es un milagro? A ver, tú, Forgitó.

—No sé.

—Suponte que vieras el sol de noche ¿qué sería eso?

—La luna.

—Pero si te dijeran que es el sol, ¿cómo dirías, entonces?

—Que es una mentira.

—Pero yo no miento. Suponte que yo te digo que es el sol. ¿Cómo te explicarías eso?

—Diría que usted está chiflado.

Los perros y la política

Un periódico italiano cita varios casos en que los perros fueron usados para ejercer influencia sobre la política, o para ex-

presar las ideas políticas de sus propietarios.

En 1894, cuando se impuso la enseñanza bilingüe en Istria, la gente del país pintó a los perros de negro en señal de duelo.

En 1897, un candidato a las concejales de Milán pintó en el lomo de un hermoso Terranova, que poseía, este letrero: "Votad por los socialistas".

Al año siguiente copiaron la idea en Londres, donde aparecieron muchos perros con unas mantas y un letrero en ellas que decía: "Votad por Chamberlain" o "Votad por los socialistas".

En 1902, al recibirse noticia de la terminación de la guerra anglo-boer, se vieron por las calles de Londres muchos perros con banderas inglesas.

Los postes telefónicos del universo

La estadística se mete con todo. Ahora se ha publicado una oficial que nos dice, con toda exactitud, el número de postes telefónicos que había en el mundo el día 1.º de enero de 1911. Véase el reparto:

170.000 en Asia, de los cuales 128.500 pertenecen al Japón, 12.000 en la India; 8.400 en China; 3.000 en Formosa, etc.; 31.000 en Africa, repartidos así: 14.700 en Africa del Sur, 8.000 en Egipto, 5.600 en Argelia, 1.450 en Túnez, 1.000 en Madagascar, etc.

América cuenta, o contaba, en aquella fecha, con 8.355.000, cuya parte principal, 800.000, son de los Estados Unidos, 240.000 del Canadá, 20.000 del Uruguay y Chile, 15.000 del Brasil, etc.

En Australia hay 122.000 postes.

Si se añade a estas cifras el número de postes europeos, que asciende a 2.848.000, se tiene un total general de 11.526.000 postes telefónicos.

Importante

Nos permitimos llamar la atención de nuestros favorecedores sobre el número de inconvenientes que suele acarrear un trabajo que se pide en la plenitud de la estación, en la época en que los quehaceres son muchos.

Pues bien, para

Evitar esos inconvenientes

invitamos á aquellos de nuestros clientes que desean mandarse hacer ropa de medida para la proxima temporada de verano, á que cuanto antes nos visiten, pues deben de tener en cuenta que anticipando, elegirán las

PRIMICIAS

de nuestro vasto surtido de casimires.

A. DE MICHELI y Cía.

ARTÍCULOS EN GENERAL PARA HOMBRES Y NIÑOS

SOMBRERERIA — SASTRERIA — CAMISERIA — CALZADO — NOVEDADES

Créditos en mercaderías a pagar en 10 Mensualidades

CONDICIONES:

1.º—Los créditos que acordamos son únicamente en mercaderías y por sumas fijas, a pagarse en 10 meses o sea amortizando mensualmente el 10 % del importe total del crédito acordado, aun cuando no haya sido retirado en mercaderías el total de dicho importe.

2.º—Acordamos créditos desde \$ 100 hasta \$ 1.000 pagables en 10 mensualidades. Si se desean créditos menores habrá que amortizarlos en cinco mensualidades.

3.º—Las mercaderías se podrán retirar EN UNA SOLA COMPRA O EN VARIAS, y en caso de pasar la suma del crédito acordado se pagará al contado el excedente.

4.º—Un crédito no podrá ser ampliado; en el caso que se desee comprar mayor cantidad habrá que solicitar otro crédito, mencionando en la solicitud el número del crédito ya acordado.

5.º—LOS COMPRADORES NO DEBERÁN PAGAR BAJO NINGÚN CONCEPTO INTERESES NI GASTO ALGUNO; podrán comprar las mercaderías cuando más le convenga y aún a los precios de saldo o liquidación. Los precios que rigen para los créditos son los mismos que para las compras al contado.

6.º—No vendemos perfumería en grandes cantidades a pagar por mensualidades.

7.º—La primera cuota deberá ser abonada al mes siguiente de recibir la orden de compra. El comprador indicará el día de cada mes que crea más oportuno para efectuar el pago de las cuotas.

8.º—A todos los compradores entregaremos un carnet para anotar en él las compras que hagan y que firmarán todas las veces que adquieran mercaderías. Avisamos que no entregaremos mercaderías sin este requisito, haciéndolo en el interés del comprador, para salvaguardar sus intereses en el caso que pierdan el carnet. Para los señores clientes del interior conservaremos en depósito ese carnet, en el cual anotaremos los pedidos que nos hagan.

9.º—En el caso de perder el carnet habrá que pedir otro en nuestro escritorio a fin de anular el perdido.

10.º—Todo crédito debe estar garantido por un fiador a nuestra satisfacción, que será responsable SOLIDARIAMENTE DEL SALDO QUE ADEUDE EL INTERESADO, HAYA O NO COMPRADO MERCADERÍAS por la suma total acordada. Los clientes del interior deberán ofrecer la garantía de una casa de comercio de la localidad, o en caso contrario la de una persona radicada en la capital federal.

11.º—Las referencias deben darse con claridad para que los créditos sean acordados con la menor demora posible.

12.º—Las mercaderías se podrán comprar únicamente en nuestra Casa Central: Avenida de Mayo, 1001.

A. DE MICHELI y Cía.

Véase al frente la solicitud de crédito.

Si Vd. desea conocer nuestros artículos, pida catálogo. Se remite gratis

LA ARGENTINA

AVENIDA DE MAYO, 1001

BUENOS AIRES

SOLICITUD

Señores A. DE MICHELI y Cía. — Avenida de Mayo 1001 - Buenos Aires.
De acuerdo con las condiciones precedentes, solicito de Vds. un crédito en mercaderías por \$.....c/ legal.

FIRMA DEL SOLICITANTE

REFERENCIAS DEL SOLICITANTE:

Nombre y apellido.....
Profesión u ocupación.....
Tiempo que se ejerce.....
Sueldo mensual.....
Dirección del empleo, negocio u ocupación.....
Domicilio particular.....
Personas que podrán informar á Vds. sobre mi persona.

(Indicar nombre y domicilio)

REFERENCIAS DEL GARANTE:

Nombre del garante.....
Profesión u ocupación del mismo.....
Tiempo que la ejerce.....
Sueldo mensual, si es empleado.....
Dirección de su negocio u ocupación.....
Domicilio particular.....
Personas que conocen al garante y pueden dar informes sobre su persona.

(Indicar nombre y domicilio)

¿Se le acordó á Vd. anteriormente algún crédito en nuestra casa?
¿Sabe Vd. si el garante tuvo algún crédito en nuestra casa?

No devolvemos las solicitudes

Si Vd. necesita un crédito, haga uso de esta solicitud

Operamos directamente con el público, sin intervención de ninguna institución bancaria

MUSIC - HALLS



The London Girls, bailarinas inglesas que tanto éxito obtienen en las matinées para familias, en el Casino



Blanche Nera, aplaudida cantante italiana del Scala



La Criollita, popular bailarina española del Parisiana



Carmen D'Arnero, aplaudida cantante del Parisiana



Jane Ker-loo, popular diveta del Royal



Terkita, graciosa cupletista próxima a reaparecer en uno de nuestros music-halls

Cochería de IRIBARNE Y CIA

Siempre la mejor y más barata
Llaman con la seguridad que serán bien atendidos

No confundir
TACUARÍ, 334

Unión Telef. 446
1513 Libertad
C. T. 652 Central

Resultado del 2do. GRAN CONCURSO DE SILLITAS ENTRE LOS CONSUMIDORES DE LA CÉLEBRE HARINA LACTEADA NESTLÉ

Como resultado del sorteo para este concurso, las 5 sillaz, por el mayor número de etiquetas enviadas, fueron adjudicadas a las siguientes personas:

1.º	127	Ramón C. Alday....	3.º	110	Fidelito Larrea.....	4.º	101	María G. de Marcellini	5.º	85	Pablo Cantagalli....
2.º	114	Eduardo G. Lluveras.									

Los 370 premios restantes, se sortearon, y quedan distribuidos de la siguiente manera:

SILLITAS CONVERTIBLES PARA BEBE

125 — J. S. Giacoso.....	2256 — Escayola Hnos. y Recoder..	3218 — L. C. de Corcione.....	5520 — A. Dennler.....
1198 — A. V. Aula.....	2339 — L. G. Picolella.....	3630 — A. Santi.....	5549 — J. G. de Fernández.....
1324 — Blanquita Larribe.....	2761 — S. Guimaraes.....	3699 — J. M. Rendó.....	5709 — O. N. de Lucero.....
2177 — A. Elias.....	3079 — R. G. de Bourdillon.....	4090 — J. L. Lages.....	5962 — M. J. Nicolini.....
2221 — Petra Euguarás.....	3122 — A. Gavino.....	4901 — N. Alloque.....	2107 — F. Picazo.....

CAJAS DE BOMBONES "KOHLER" DE 2 LIBRAS

585 — L. F. Martín.....	2517 — R. V. de Balinotti.....	3723 — G. Carbó.....	5235 — Rafael Chifflet.....
864 — Pastor Moreno.....	2592 — Renée Hortencia Castaldo..	3973 — E. R. de Medina.....	5373 — Adela T. Cansa.....
939 — G. E. P. de Calveyra.....	2679 — E. A. Cami.....	4065 — V. B. de Sijón.....	5374 — Adela T. Cansa.....
1805 — Fidelito Larrea.....	2760 — Saturnino Guimaraes.....	4071 — V. B. de Sijón.....	5419 — M. N. Malfatti.....
1843 — Fidelito Larrea.....	2815 — N. Callico.....	4153 — E. V. de Guevara.....	5420 — M. N. Malfatti.....
1870 — Juan Menci.....	2833 — N. Callico.....	4156 — E. V. de Guevara.....	5497 — F. Picazzo.....
2083 — A. P. de Costa.....	2871 — M. J. de Rocco.....	4186 — P. Cantagalli.....	5565 — J. G. de Fernández.....
2116 — F. Picazzo.....	3058 — M. Camps.....	4353 — Ramón C. Alday.....	5770 — M. S. de Polese.....
2144 — F. Picazzo.....	3123 — A. Gavino.....	4383 — M. J. Lasteri.....	5776 — M. S. de Polese.....
2245 — Escayola Hnos. y Recoder..	3170 — A. J. Pinchetti.....	4424 — B. G. Nanerales.....	5816 — J. D. Marín.....
2286 — J. Guillen.....	3548 — D. E. de Madariaga.....	4837 — F. Castro.....	5859 — S. M. de Torrabadella.....
2335 — O. Patini.....	3559 — D. E. de Madariaga.....	5163 — J. Cabot.....	5901 — S. M. de Torrabadella.....
2404 — A. de Mercado.....	3627 — M. Delgado.....		

CAJAS DE BOMBONES "KOHLER" DE 1 LIBRA

63 — O. C. de Rodríguez.....	1391 — A. Colombo.....	3272 — L. C. de Corcione.....	4736 — Andrés Lavarello.....
181 — E. S. de Carballo.....	1566 — R. R. Martínez.....	3287 — L. C. de Corcione.....	4779 — Andrés Lavarello.....
200 — J. M. Berardina.....	1577 — F. Bellido.....	3289 — L. C. de Corcione.....	4888 — Aurelia C. de Chiappe.....
248 — O. Pattini.....	1674 — R. C. de Alloque.....	3325 — L. C. de Corcione.....	4899 — Nazario Alloque.....
254 — O. Pattini.....	1691 — M. L. Z. de Pont Verges.....	3406 — V. M. F. de Sobrero.....	4971 — Antonia Alvarez.....
310 — L. J. Jiménez.....	1694 — Maria G. B. de Mendieta.....	3441 — V. M. F. de Sobrero.....	5117 — B. V. Shyndel.....
439 — F. Castro.....	1749 — Sara Mazzucchelli.....	3527 — J. Arbones.....	5138 — B. V. Shyndel.....
443 — F. Castro.....	1817 — F. Larrea.....	3532 — J. Arbones.....	5151 — Joaquín Cabot.....
444 — F. Castro.....	1859 — F. Larrea.....	3626 — E. S. de Carballo.....	5155 — Joaquín Cabot.....
619 — Margarita Tous.....	1917 — J. F. de González.....	3647 — L. Gallesio.....	5202 — Severo L. Seguí.....
671 — L. E. Picardo.....	2200 — Petra Euguarás.....	3727 — G. Carbó.....	5221 — Rafael Chifflet.....
694 — M. J. B. de Mendieta.....	2207 — Petra Euguarás.....	3879 — A. F. Cervini.....	5236 — Rafael Chifflet.....
804 — C. Ravelotti.....	2211 — Petra Euguarás.....	3933 — A. F. Cervini.....	5251 — Rafael Chifflet.....
841 — R. V. de Balinotti.....	2357 — L. G. Picolella.....	3935 — A. F. Cervini.....	5256 — Clara Leither.....
901 — Manuel Delgado.....	2441 — J. Veglio.....	4022 — Luis Espert.....	5300 — David Falcone.....
958 — J. L. Araújo.....	2453 — M. L. Cieri.....	4043 — D. L. Sarubbi.....	5435 — N. M. Malfatti.....
971 — J. L. Araújo.....	2455 — J. F. de Monteavaro.....	4062 — E. Paredes.....	5469 — Josefa R. de Ceruti.....
1020 — G. Giroldi.....	2488 — E. S. de Carballo.....	4064 — V. B. de Sijón.....	5913 — Sara M. de Torrabadella.....
1110 — M. G. de Luibes.....	2772 — S. Guimaraes.....	4227 — P. Cantagalli.....	5968 — Juan Miguez.....
1130 — M. O. de Trant.....	2843 — N. Callico.....	4434 — B. G. Nanerales.....	5971 — Juan Miguez.....
1192 — C. Rousseau.....	2938 — J. B. Sarthou.....	4455 — L. F. Giménez.....	5972 — Juan Miguez.....
1276 — F. Ortiz.....	3080 — R. C. de Bourdillon.....	4415 — Martín J. Lasteri.....	6004 — Miguel Dona.....
1294 — Carlos Ravelotti.....	3119 — A. Gavino.....	4465 — Josecito Venturino.....	6091 — Oscar Bonelli.....
1332 — Pérez Schmit y Chiodi.....	3136 — A. F. Pinchetti.....	4515 — Eduardo G. Lluveras.....	6099 — Oscar Bonelli.....
1351 — E. Paredes.....	3271 — L. C. de Corcione.....	4584 — Eduardo G. Lluveras.....	6156 — Antonio V. G. de Bucno.....

CAJAS DE BOMBONES "KOHLER" DE 1/4 LIBRA

26 — Marcelino Meunier.....	1611 — J. Bonifacio Silva y Firmapaz	3084 — Roque C. de Bourdillon.....	4493 — F. S. Barrionuevo.....
39 — María O. de Frant.....	1639 — J. Bonifacio Silva y Firmapaz	3085 — Roque C. de Bourdillon.....	4499 — J. C. Nieva.....
89 — Manuel L. Cieri.....	1682 — María L. F. de Pont Verges	3124 — Agustín Gavino.....	4552 — E. E. Lluveras.....
103 — María Esther.....	1690 — María L. F. de Pont Verges	3155 — Arturo F. Pinchetti.....	4606 — E. E. Lluveras.....
125 — Juan S. Giacoso.....	1724 — Celia F. de Degano.....	3169 — Arturo F. Pinchetti.....	4618 — D. Trevellini.....
146 — Andrés S. Frerger.....	1750 — Sara Mazzucchelli.....	3171 — Arturo F. Pinchetti.....	4708 — F. B. de Robles.....
172 — Della Luisa Sarubbi.....	1757 — Fidelito Larrea.....	3175 — Evaristo Chamorro.....	4750 — A. Lavarello.....
175 — Silvano Urquiza.....	1758 — Fidelito Larrea.....	3214 — Evaristo Chamorro.....	4802 — F. Cisneros.....
190 — José M. Berardini.....	1768 — Fidelito Larrea.....	3261 — Luisa C. de Corcione.....	4832 — C. Sánchez.....
338 — Lucía Maagnien.....	1830 — Fidelito Larrea.....	3273 — Luisa C. de Corcione.....	4833 — C. Sánchez.....
431 — Francisco Castro.....	1863 — Fidelito Larrea.....	3282 — Luisa C. de Corcione.....	4894 — N. Alloque.....
482 — Juan C. Nieva.....	1881 — Pedro Gardiol.....	3341 — Mercedes de Landa.....	4975 — A. Alvarez.....
483 — Juan C. Nieva.....	1901 — Pedro Gardiol.....	3392 — Consuelo L. de González.....	5042 — A. Krenkiet.....
589 — Leonor F. Martín.....	1907 — Pedro Gardiol.....	3410 — Vicenta M. F. de Sobrero.....	5089 — V. B. Schyndel.....
591 — Felisa J. Martín.....	1944 — Josefa F. de González.....	3432 — Vicenta M. F. de Sobrero.....	5091 — V. B. Schyndel.....
617 — Margarita Pons.....	1983 — José Spinelli.....	3478 — Francisco Castro.....	5122 — V. B. Schyndel.....
639 — Luis E. Picardo.....	1995 — Alejandro Debellis.....	3580 — Ana S. de Pizzorno.....	5210 — S. L. Seguí.....
645 — Luis E. Picardo.....	2002 — Esteban Matán.....	3599 — Natalio Santi.....	5216 — R. Chifflet.....
659 — Luis E. Picardo.....	2041 — Manuel Crespi.....	3606 — Natalio Santi.....	5242 — R. Chifflet.....
677 — Luis E. Picardo.....	2052 — Foloroma Ch. de Grillo.....	3612 — Natalio Santi.....	5247 — R. Chifflet.....
679 — Luis E. Picardo.....	2139 — Fortunato Picazzo.....	3622 — E. S. de Carballo.....	5305 — David Falcone.....
681 — Juan C. Nieva.....	2143 — Fortunato Picazzo.....	3700 — J. M. Rendó.....	5318 — David Falcone.....
684 — Eduarda E. R. de Malfatti.....	2258 — Escayola Hnos. y Recoder..	3756 — A. González.....	5333 — G. Resta.....
687 — Francisco Acevedo.....	2266 — Escayola Hnos. y Recoder..	3778 — A. González.....	5388 — A. T. Cansa.....
690 — Augusto F. Aula.....	2321 — Juana N. de Carrizo.....	3824 — Martín G. Hayman.....	5397 — A. T. Cansa.....
719 — Clara Sánchez.....	2337 — Oreste Patini.....	3836 — Martín G. Hayman.....	5418 — M. N. Malfatti.....
738 — Clara Sánchez.....	2385 — Amira de Mercado.....	3880 — A. F. Cervini.....	5437 — M. N. Malfatti.....
749 — Onofre Pedroche.....	2388 — Amira de Mercado.....	3881 — A. F. Cervini.....	5465 — N. Descalzo.....
781 — Máximo N. Correa.....	2460 — Augusto V. Aula.....	3913 — A. F. Cervini.....	5514 — E. Bach.....
815 — Clelia F. de Degano.....	2492 — Carlos Gamarci.....	3919 — A. F. Cervini.....	5524 — F. Marinoni.....
844 — Rosa V. de Balinotti.....	2612 — Renée Hortencia Castaldo..	3925 — A. F. Cervini.....	5536 — P. V. de Mosse.....
851 — Pastor Moreno.....	2616 — Renée Hortencia Castaldo..	3929 — A. F. Cervini.....	5569 — J. G. de Fernández.....
865 — Pastor Moreno.....	2641 — Gerardo del Castelli.....	3935 — A. F. Cervini.....	5572 — J. G. de Fernández.....
965 — Jorge L. Araújo.....	2644 — José Astibia y Iturbe.....	3959 — A. Giménez.....	5658 — M. G. de Marcellini.....
993 — Jorge L. Araújo.....	2664 — Coquito Sommaruga.....	3963 — A. Callico.....	5666 — M. G. de Marcellini.....
1058 — G. de Galbaltti.....	2688 — A. G. de Barabino.....	3972 — E. R. de Medina.....	5674 — M. G. de Marcellini.....
1061 — Mercedes de Landa.....	2692 — A. G. de Barabino.....	4059 — E. Paredes.....	5675 — M. G. de Marcellini.....
1150 — Roberto L. Romero.....	2714 — Luis Espert.....	4115 — E. Sommaruga.....	5695 — M. G. de Marcellini.....
1161 — Carlos Rousseau.....	2732 — Saturnino Guimaraes.....	4146 — E. V. de Guevara.....	5724 — O. N. de Lucero.....
1216 — Avelino González.....	2818 — Norberto Callico.....	4164 — P. Cantagalli.....	5735 — O. N. de Lucero.....
1239 — Antonia M. Páez.....	2889 — Carmen P. de Spinelli.....	4195 — P. Cantagalli.....	5763 — A. J. Solari.....
1240 — Antonia M. Páez.....	2969 — Venancio Blanco.....	4224 — P. Cantagalli.....	5773 — M. S. de Polese.....
1367 — Eduardo Paredes.....	2973 — Venancio Blanco.....	4239 — P. Cantagalli.....	5796 — M. S. de Polese.....
1388 — H. Colombo.....	2977 — Venancio Blanco.....	4263 — Ramón C. Alday.....	5798 — M. S. de Polese.....
1463 — Angela Lisoro.....	3020 — Jacoba F. de Carri.....	4271 — Ramón C. Alday.....	5849 — S. M. de Torrabadella.....
1435 — Carolina A. de Alfaro.....	3021 — Jacoba F. de Carri.....	4279 — Ramón C. Alday.....	5871 — S. M. de Torrabadella.....
1469 — Angela Lisoro.....	3060 — J. Bonifacio Silva y Firmapaz	4298 — Ramón C. Alday.....	5951 — A. Rosales.....
1567 — Ruben A. Martínez y Martínez	3072 — Roque C. de Bourdillon.....	4313 — Ramón C. Alday.....	6023 — M. Dona.....
1598 — Eduardo G. Lluveras.....	3077 — Roque C. de Bourdillon.....	4351 — Ramón C. Alday.....	6098 — O. Banelli.....
1603 — J. Bonifacio Silva y Firmapaz	3082 — Roque C. de Bourdillon.....		

ANUNCIO DEL 3er. CONCURSO "HARINA LACTEADA NESTLÉ"

Toda madre que desee obtener, absolutamente gratis, una espléndida sillita para su bebé, debe comenzar ahora a guardar etiquetas de las latas de 1 libra de HARINA LACTEADA «NESTLÉ», y enviárnoslas antes del 15 de Febrero de 1913.

La 3ra. gran distribución de premios se efectuará el 25 de Febrero de 1913, é incluirá

100 magnificas sillaz "Bebé", convertibles. - 100 magnificas sillaz "Bebé", bajas. - 50 cajas bombones "Kohler" de 1 libra

HARINA LACTEADA NESTLÉ

Es recomendada por los principales médicos del mundo, como el alimento ideal para los niños.

Es preparada científicamente de la leche más pura de vacas suizas y un bizcocho especial de trigo.

La HARINA LACTEADA NESTLÉ produce un cuerpo firme y robusto, y es el alimento más sano durante las estaciones de calor.

Alimente, pues, a su bebé con HARINA LACTEADA NESTLÉ, y al mismo tiempo participe en el 3.º gran concurso de sillitas para bebé.

LEA CUIDADOSAMENTE ESTAS CONDICIONES

1.º—Toda persona que nos envíe una de las etiquetas que van pegadas a cada uno de los tarros de la célebre HARINA LACTEADA NESTLÉ, tendrá una probabilidad por cada una de las etiquetas mencionadas, a la rifa en cuestión.

2.º—Cada etiqueta, al ser recibida por nosotros, será numerada en orden progresivo, registrándose en un libro especial con el nombre y dirección de la persona que la haya enviado, y comunicándose inmediatamente el número correspondiente por cada una de las etiquetas.

3.º—Una silla convertible será adjudicada a cada una de

las diez personas que hayan enviado la mayor cantidad de etiquetas. Los 240 premios restantes serán sorteados por los números en las etiquetas.

4.º—Ninguna persona podrá obtener más de una sillita.

5.º—Todas las etiquetas deben ser mandadas de modo que nos lleguen antes de las 6 p. m. del 15 de Febrero de 1913.

NOTA.—La etiqueta a la que nos referimos en estas indicaciones, es la que va pegada alrededor de las latas de 1 libra de HARINA LACTEADA NESTLÉ. Las personas que deseen enviar las etiquetas de las latas de 1/2 libra pueden hacerlo, pero deberán remitir 2 de éstas, que equivalen a una de 1 libra.

TOCOMÁN, 345 - Buenos Aires

NESTLÉ

JUNCAL, 111 - Montevideo